

BOLETÍN PASTORAL

Vida pastoral y Formación integral

CAMINANDO HACIA LA CELEBRACIÓN DE LA PASCUA

“En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios”.
(2 Cor 5,20)

“LLAMADOS A
CUIDAR
Y ADMINISTRAR
LA CASA
COMÚN”

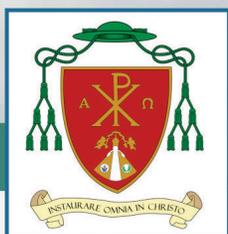
MIGRACIÓN IGLESIA SIN FRONTERAS

EL VALOR DE LA ALEGRÍA

LOS POBRES
Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL

RUMBO A LOS 50

AÑOS DE LA DIÓCESIS



1.- Editorial.	1
2.- Voz del Pastor.	3
3.- Espiritualidad Pastoral.	4
4.- Iglesia en salida.	7
5.- Forjando cultura con identidad cristiana.	10
6.- Raíces vivas de nuestra fe.	13
7.- Observatorio pastoral.	17
8.- "Ni muy muy, ni tan tan".	34
9.- Página pedagógica.	37
10.- Tips TIC.	39
11.- Vida Consagrada.	42
12.- Subsidio de Evangelización y Pastoral.	45

Consejo Editorial: Pbro. Rafael Domínguez García, Cango. Ireneo Gutiérrez Limón, Pbro. Francisco Escobar Mireles, Pbro. Miguel Ángel Dávalos Díaz, Pbro. Jorge Luis Aldana, Pbro. Sergio Abel Mata, Pbro. Moisés Hernández Hernández, Pbro. Francisco Ledezma, Pbro. Andrés Gómez Guerrero, Pbro. Ildefonso García, Pbro. Alonso Jiménez Gómez, Sr. Jaime Jaramillo.

Diseño Gráfico: Rosa García Pérez.

Centro Diocesano de Pastoral
Morelos 28 A. P. 21
Tel. (395) 785 0020
cpastoral@gmail.com
47000 San Juan de los Lagos, Jal.

LOS POBRES Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL

(Pbro. Rafael Domínguez García)

Nos estamos acostumbrando a las estadísticas que hablan de falta de trabajo y de hambre...

Nos estamos acostumbrando que se nos hable de 45 millones de pobres en México...

Nos estamos acostumbrando a escuchar hablar de violencia y desaparecidos...

Nos estamos acostumbrando a ver indigentes en la calle y excluidos del sistema económico...

Nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral (VI PDP) no ignora este tema tan complejo de los pobres y la pobreza y nos invita a ser conscientes de esta realidad que nos interpela y desafía. No podemos ignorar a los pobres, pues dejaríamos de ser la Iglesia de Cristo.

Tenemos siete décadas de escuchar la promesa de que nuestra economía crecerá. Gobiernos van y gobiernos vienen, de todos los partidos y de todos los colores... pero nuestra economía no crece... y los pobres van en aumento. Hay nuevas formas de pobreza y exclusión (pobreza multidimensional), hasta llegar a acuñarse una "cultura del descarte", como lo llama el Papa Francisco, que es ignorar a las personas, excluirlas de las oportunidades básicas.

Prensa, revistas, mesas redondas, comisiones de estudio, iglesias, etc. hacemos eco de este tema, para disponer de datos estadísticos y sociológicos más o menos fiables. Y esto es bueno, pero mejor aún sería que muchos nos sintamos interpelados a partir de estos datos y actuemos en consecuencia.

La pobreza y la exclusión no están lejos, en el Chad, la India, Etiopía y tantas regiones de África o América Latina; está cercana a nosotros y tiene rostros concretos.

En palabras de José Antonio Pagola, estamos atrapados en una crisis global, que depende de un sistema económico-financiero generado por el capitalismo neoliberal. Este sistema ha impuesto su dictadura en todo el mundo y está condicionando el futuro de la humanidad; no le importa la comunidad humana, sino la acumulación de riqueza en manos de las minorías más poderosas de la tierra. Dicho sistema tiene su lógica: aparta la economía del bien común; no acepta ninguna regulación que trate de limitar su voracidad; promueve la competitividad implacable evitando cualquier brote de cooperación; hace imposible echar las bases políticas y éticas de un proyecto de bienestar mundial.

Mientras un gran número de seres humanos se hunden en la miseria, la guerra y el hambre, más y más hombres son excluidos de los bienes económicos, científicos y tecnológicos. El sistema que dirige en estos momentos la marcha del mundo es objetivamente inhumano: conduce a una minoría de poderosos a un bienestar deshumanizador y destruye la vida de las mayorías de seres humanos indefensos.

¿Qué haremos? ¿Mirar con silencio resignado la injusticia y la desigualdad social como si Dios así lo quisiera? Nos urge ser una Iglesia pobre y para los pobres que pase del asistencialismo a la promoción humana y que luche por un decidido compromiso social.

CAMINANDO HACIA LA CELEBRACIÓN DE LA PASCUA LES SALUDO

Queridos hermanos todos en el Señor a Jesús. Iniciamos como cada año por gracia de Dios, el tiempo litúrgico de Cuaresma. La certeza de que Cristo ha vencido al mal y nos llama a Renovar nuestra fe y vida con el camino renovador de la cuaresma, es claro.

El Papa Francisco nos enviado su mensaje de cuaresma y nos pide una reconciliación y conversión; su mensaje enmarcado en el texto de 2 Corintios 5,20: *"En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios"*. El Santo Padre nos invita a encontrarnos con el misterio

de la muerte y la resurrección de Jesús de modo que escuchemos y aceptemos la Buena Noticia; esto lleva a un diálogo con Dios y así dejarnos llevar por El Señor como Israel en el desierto.

Así mismo nuestro Pastor, el Papa Francisco, nos ha hecho llegar su nueva *Exhortación Apostólica: "Querida Amazonia"* donde tras la introducción, trata en 4 capítulos partiendo de La alegría de la Buena Nueva de Jesucristo, de los Sueños que hoy todos debemos considerar: El Sueño Social, El Sueño Cultural, El Sueño Ecológico y El Sueño Eclesial. Se trata de un llamado a nuestra conciencia para renovarnos en la fe y amor a Dios y al prójimo de modo que podamos cumplir efectivamente la Voluntad de Dios.

Recordemos, unido a estos llamados de Nuestro Pastor el Papa Francisco, que nuestro VI Plan Orgánico Diocesano de Pastoral tiene como parte del objetivo el Encuentro con Cristo para que, renovados, logremos todos un fortalecimiento de la Cultura Cristiana (VI PDP 449), que es a fin de cuenta el que El Reino de Cristo esté entre nosotros.

Hoy ante tantas tristezas e inseguridades, ante el dolor e incertidumbre que causa la violencia en todas sus expresiones, (el vacío de una vida sin Dios con su Amor, su Gracia y su Proyecto de vida y salvación, ataque a la vida en sus inicios, los feminicidios, los desaparecidos, injusticias laborales e indiferencias, entre otras muchas expresiones), Cristo nos hace un llamado. Él que sigue llevando Su Pasión en quienes lo padecen directamente, a renovar en serio nuestra amistad con Dios, nuestra fe y forma de vivirla de modo que edifique el Reino de Nuestro Rey Jesucristo. Dejemos el mal, ya basta de tantas tristezas y dolores, ya basta de injusticias y alejamiento de Dios, ya basta de dar culto a ídolos que solo nos causan tristeza: busquemos a Dios, escuchemos a Dios, vivamos según quiere Dios.



Por ello considero que Jesucristo nos llama a que, con los medios de la Cuaresma, nos encontremos con Él y nos comprometamos a cambiar nuestra vida, ayudar bien a todos y todo nuestro entorno. Es por eso queridos hermanos que les recuerdo los medios que nuestro tiempo litúrgico de cuaresma nos ofrece para lograr buenas metas y permanecer siempre en ellas: oración, ayuno, caridad. Litúrgicamente los Evangelios de los domingos de Cuaresma nos dan bases para llevar día a día nuestra conversión y vida bautismal.

Las normas vigentes para el ayuno y abstinencia son: el ayuno y abstinencia de carne el miércoles de ceniza y viernes santo; y la abstinencia de carne todos los viernes del año, la cual puede ser suplida en el modo como lo dispone la CEM. Al ayuno obliga a todos los que han cumplido 18 años hasta los 59 cumplidos, la abstinencia obliga a todos los que han cumplido 14 años en adelante, toda la vida. Todas estas formas y las que a nivel personal vivamos, son oportunidad de unirse a la Pasión de Cristo para crecer en la fuerza espiritual y llevar mejor nuestra vida cristiana

Poniendo en los ruegos de nuestra Madre Santísima de San Juan a todos en nuestro camino de conversión, de escucha de Dios y de construir el Reino de Cristo, les doy mi bendición.

Con mis oraciones y mi bendición.

+ Mons. Jorge Alberto Cavazos Arizpe
VI Obispo de la Diócesis de San Juan de los Lagos

Sr. Pbro. Carlos Rocha Hernández
Canciller



VENGO A HACER UN JURAMENTO

(Pbro. Francisco Escobar Mireles)

(Muchos acostumbran hacer el juramento de no tomar bebidas embriagantes o no consumir droga, por determinado tiempo. Conviene señalarles algún camino de acompañamiento para solucionar su problema de ansiedad, manejar sentimientos, conflictos y baja autoestima. Y hacerles ver la seriedad de su decisión. Puede servir leer con ellos este subsidio).



Me doy cuenta que soy un adicto o estoy en camino para serlo. Mi necesidad compulsiva de consumir alcohol, drogas, sexo, tabaco, juegos de azar, cine, televisión, celular o consumismo es casi irresistible. Afecta todos los aspectos de mi vida y de mi familia. Esos comportamientos alteran el funcionamiento del cerebro. Me dificulta desempeñarme bien en la escuela, o encontrar y mantener empleo. Son una fácil, inmediata y mentirosa respuesta a mi necesidad de satisfacción y verdadero amor, me evaden de los problemas y me cortan la posibilidad de soluciones a largo plazo y con esfuerzo.

Vivo en una sociedad que busca la gratificación inmediata y comodidad a toda costa, interesa «tener» más que «ser», se perdió el sentido de la vida, y se vacía la

persona de su dignidad, llevándola a la frustración y a la autodestrucción.

Cuántos papás, por su adicción al alcohol o a la violencia, a las mujeres o al juego, pierden a su familia por descuidar su responsabilidad; mamás que por su adicción al Facebook o telenovelas descuidan a sus hijos; jóvenes que no maduran por su adicción a la pornografía o al antro... En lugar de querer aportar algo a la sociedad buscan ser narcos para ser ricos. Yo no quiero ese futuro para mí ni para los míos.

Toda adicción es problema grave, pues degrada a la persona y su dignidad, atenta contra su salud y su vida infligiendo serios daños. Fuera de prescripción médica, es falta grave. La producción clandestina y el tráfico de drogas son prácticas escandalosas, y una cooperación directa a prácticas inmorales graves, porque incitan a ellas.

Por eso decido hacer un juramento ante Dios, como respuesta a su amor. Es seria esta decisión, que no quiero quebrantar por motivos que antes no haya considerado. Necesito descubrir qué busco en la adicción que llene un vacío, y hallar lo que realmente responda a ese problema. Saber con qué apoyos cuento para mantenerme firme en las crisis y tentaciones. Huir de ocasiones, cambiar rutinas, amistades, lugares, estados de ánimo.

Y acercarme a Dios por la oración y la vida sacramental. “¿Hay alguno que al hijo que pide pan le dé una piedra; o si un pez, le dé una culebra? Si ustedes, siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos ¡Cuánto más su Padre del cielo dará cosas buenas a los que se las pidan!” (Mt 7,9-11).

“Jesús enseña que todo juramento implica una referencia a Dios y que la presencia de Dios y de su verdad debe ser honrada en toda palabra. La discreción del recurso a Dios al hablar va unida a la atención respetuosa a su presencia, reconocida o menospreciada en cada una de nuestras afirmaciones. Peca contra este mandamiento quien no cumple sus votos o promesas hechas a Dios para reforzar nuestras súplicas y manifestar nuestro agradecimiento. El voto es una promesa hecha a Dios libre y deliberadamente, con la intención de obligarse bajo pecado, de una cosa posible, buena y mejor que su contraria. Hay obligación de cumplirlo bajo pecado grave o leve, según como uno se haya comprometido” (CEC 2153).

(Una vez leído, si está decidida la persona, puede llenar el siguiente formulario)

“Cuando hagas una promesa a Dios, no tardes en cumplirla, porque a él no le agradan los necios. Cumple lo que prometes, pues vale más no prometer, que prometer y no cumplir” (Qh 5,4). “Cuando alguno haga voto al Señor, o haga juramento ligando su alma con obligación, no quebrantará su palabra; hará conforme a todo lo que salió de su boca” (Nm 30,2).

Yo _____ (*mi nombre*), consciente de lo que hago mediante este juramento, prometo firmemente ante ti, Jesús Misericordioso, y ante mi tierna madre la Virgen María:

- () no ingerir bebidas embriagantes.
- () no drogarme.
- () no fumar.
- () no robar.
- () no pelear ni meterme en pleitos.
- () no maldecir.
- () no ver pornografía.
- () no ser infiel.
- () no creer en supersticiones.
- () no acudir a antros.
- () no usar el celular fuera de lo necesario.
- () otro: _____

Durante _____ (*el tiempo*): a partir de _____ hasta _____.

Lo hago por mi bien, con el fin de recuperar mi salud física y espiritual, y de cooperar en el bien de mi familia y la buena convivencia en la sociedad.

Así lo prometo, así lo juro, así me ayude Dios y esta señal de la Cruz que trazo sobre mí.

Mi firma

Firma de mi testigo

Oración a rezar diario con devoción:

Padre amado, de ti proviene toda bendición en el Cielo y en la tierra. Humildemente te pido perdón por mis pecados, me postro ante Ti porque sé que he hecho mucho daño, he hecho mucho daño a mi cuerpo, sé que necesito tu ayuda Señor, sin Ti, yo no puedo.

Humildemente pido la asistencia de la santísima Virgen María. Madre mía, Santa Virgen, ayúdame, que estoy desesperado, estoy en un momento terrible de mi vida, hay una adicción fuerte, una atadura terrible de la que me siento incapaz de vencer.

Santo ángel custodio, ven en mi auxilio; corte celestial, vengan en mi ayuda; Iglesia peregrina de la tierra, con el Papa, con los religiosos y religiosas, con todos los laicos comprometidos, almas víctimas y contemplativas, y ofrezca sus rosarios, coronillas, todas las Misas que se celebran, vengan y auxilién mi grito de dolor.

Señor, humildemente yo clamo a tu poderosa presencia porque me siento derrotado, estoy triste y hecho nada, humildemente yo te pido que sanes mi cuerpo, sanes mi alma, sanes las heridas más profunda que hacen que yo me apegue a este vicio terrible.

Me siento avergonzado, siento dolor y tristeza en el fondo de mi corazón, siento un miedo terrible, no me siento capaz de nada, siento necesidad de evadirme, de asfixiar mis dolores, y no puedo salir de allí por mis propios medios Señor.

Reconozco ante Ti, Señor de mi vida, toda mi pequeñez, reconozco mi incapacidad, reconozco mi miseria, reconozco el dolor inmenso que tengo en mi corazón y te clamo humildemente Señor, te clamo con todo mi corazón, te clamo con toda mi miseria y con mi adicción, te clamo que sanes el fondo de mi corazón.

Clamo a tí, Dios misericordioso, que sanes las heridas más profunda que vienen desde el vientre de mi madre, te clamo por aquel dolor profundo por la que ella pudo haber atravesado desde el momento del embarazo, sana, Señor, ese dolor.

Mamá, Papá, yo les perdono por todo el dolor que pudieron haber causado a mi corazón durante el embarazo, a lo largo de mi infancia y juventud, debido a las angustias y sufrimientos en su relación y en sus actividades.

Te pido humildemente, Señor, que vengas a sanar lo profundo de mis heridas. Que vengas con tu Santo Espíritu, con tu Poder, con tu Amor, a sanar todos mis dolores. Ven sobre mis miserias y penas, reconozco que no puedo solo, por eso clamo desde mi dolor, que venga tu Santo Espíritu a sanarme. Ven, Santo Espíritu de Dios a cerrar mis heridas. Ven, Señor Jesús, con tu sangre preciosa a lavar mis errores y culpas.

Humildemente te clamo que vengas, Virgen santa, ponme en tu vientre, y pon en tu vientre toda mi miseria, mi adicción y todo ese dolor de mi corazón, para que lo sanes, lo restaures con el poder virginal y maternal que Dios te ha concedido.

Gracias, Señor, porque sé que ya estás iniciando ese proceso de sanación de mi adicción. Gracias Señor, porque sé que estás sanando toda esta rabia profunda que me incita a hacerme daño, estás sanando todo este profundo abatimiento, sanándome de toda esta incapacidad de actuar. Te bendigo y te alabo, Señor mío, te doy gloria Señor, porque eres Tú, el único y poderoso quien me sana y me despojas del hombre viejo.

Santísima Trinidad, tres divinas personas, un sólo Dios, gloria y alabanzas sean a ustedes por siempre en los Cielos y en la Tierra. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era un principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

SALIR A COMPRENDER Y CONOCER LA CULTURA EN LA PRAXIS PASTORAL

(Pbro. Francisco Ledezma)

El conocimiento y la comprensión de la cultura es un presupuesto fundamental para la pastoral en la urbe, sin la comprensión de la cultura de la comunidad, la pastoral no logra establecer vínculos profundos con las personas y con los grupos, esta es una clave que debemos descifrar. En este apartado, hemos estado profundizando en este concepto con algunas implicaciones. Ahora mostraremos una visión de conjunto sobre este fenómeno pluricultural.



La globalización está creando una realidad multicultural nunca antes vista, la movilidad humana hace que de un día

para otro nos encontremos conviviendo y viviendo al lado de personas de distintas partes del país y del mundo entero; así como con personas con costumbres y mentalidades totalmente diferentes a las nuestras (tal vez hasta raras a nuestro parecer).

Para comprender mejor lo antes mencionado, explicaremos tres conceptos diferentes de cultura, que es importante comprender en la acción pastoral.

Conceptos de cultura

La tarea de encontrar la unanimidad de un mismo sentido al definir la cultura es sumamente difícil, por la variedad de elementos que se han de tomar; sin embargo, los antropólogos culturales y los sociólogos, por casi medio siglo, han tratado de llegar a un cierto tipo de consenso respecto a lo que es la cultura.

En cuanto a la definición de cultura, en primer lugar, **la cultura tiene ante todo una dimensión cognitiva.** Esto es, la cultura es vista en creencias, valores, ideas y normas. Estas formas toman lugar dentro del lenguaje a la vez que están labradas por él.

En segundo lugar, **la cultura tiene una dimensión performativa:** es la manera

en que hacemos las cosas, cómo nos comportamos e interactuamos con los demás.

Entercer lugar, **la cultura tiene una dimensión material** que abarca lo que comemos, cómo construimos y decoramos nuestros hogares, la ropa que vestimos y las cosas que representan un valor para nosotros, así como las que no representan ningún valor.



El objeto de esta definición es el afirmar que la cultura tiene muchas dimensiones y que reflexionemos en el hecho de que la cultura no se limita a ideas o valores. Hay que ver cómo se viven estas ideas y

valores y cómo se impregnan en el mundo material que nos rodea.

Sin embargo, está emergiendo un consenso general respecto a una comprensión más

amplia de la cultura, o lo que puede llamarse teoría de la cultura. Vale la pena hacer el intento de clasificarla, puesto que nos ayuda a sortear algunas complejidades que enfrentamos al encontrar con situaciones multiculturales en la pastoral.

Una manera de describir el entendimiento tan amplio que se tiene de la cultura, es agrupándolo en tres categorías: **clásico, moderno y posmoderno.**



Los conceptos clásicos de la cultura son los más antiguos. Tienen su origen en el período del Renacimiento (entre los siglos XV y XVI). En este contexto, la cultura se refiere a los logros artísticos más elevados de un pueblo: su arte, la música, la literatura, el folklore, etc. Estos elementos fueron vistos como la encarnación del punto más alto de lo que significa el ser humano. La cultura, en este sentido, es propiedad de una élite. Por lo tanto, uno puede decir que algunas personas (los ricos y los aristócratas) tienen cultura, pero que el común de la gente no la tiene. Ellos son "incultos" o rudos. Tal entendimiento de cultura aún está muy vivo en la mayoría de las sociedades. A menudo, los ministros de cultura están muy concentrados en la preservación y extensión de esta herencia cultural.

Pero el concepto clásico de la cultura funciona también a un segundo nivel. Se desarrolla a partir de una mediación ontológica -que la cultura es tanto algo

producido por los seres humanos como produce los hombres también (como un imaginario)-. Al interior de esta dialéctica se propone una ontología de la cultura como parte de una antropología filosófica y teológica.

Los conceptos modernos de cultura comienzan a surgir en la segunda mitad del siglo XVIII. Primero aparecieron como parte de una reacción romántica a las nociones clásicas de cultura y a la era del clasicismo en sí. Estos acercamientos posmodernos, primero fueron liderados por el alemán Johann Gottfried Herder (1744-1803), quien definió la cultura como algo que toda persona tiene, indistintamente de si está educada o no lo está. Tanto para Herder como para otros, la cultura fue la unidad de tres cosas: idioma, costumbres y territorio. Cuando estas tres cosas se unen entonces se está en presencia de la cultura.

Este concepto moderno de cultura -donde coinciden idioma, costumbres y territorio- es el fundamento de las ciencias sociales que surgieron en el siglo XIX, especialmente la antropología cultural y la sociología. Cuando nos referimos a las culturas indígenas de un determinado país, estamos utilizando este concepto moderno de cultura. Este mismo concepto constituye la clave hermenéutica para comprender el término "multicultural".

A finales de la década de los ochenta del siglo XX comenzó a surgir **un tercer concepto de cultura**. En el uso común a este término se le identifica como **posmoderno**. Este concepto de cultura cuestiona al concepto moderno que se ha explicado. El concepto moderno de cultura funciona muy bien para la gente que vive en comunidades rurales y sociedades en pequeña escala o participan en la cultura mayoritaria donde los límites del idioma, costumbres y territorio coexisten en una misma realidad, pero, ¿qué sucede en nuestras ciudades? Ahí, como consecuencia, las culturas integrales pierden sus límites territoriales y encuentran

un idioma y costumbres distintas. Al mismo tiempo, la globalización ha esparcido la misma confusión aun en áreas rurales y remotas. ¿Cómo y dónde podemos encontrar la cultura en medio de toda esta realidad?

Por lo tanto, **la posmodernidad ve la "cultura" como un tipo de lugar o sitio donde se está construyendo el sentido de la vida**, como resultado de la mezcla de diferentes elementos, incluso algunas veces conflictivos. A la luz del concepto posmoderno de la cultura, ésta pierde la estabilidad que tenía en la modernidad. **Este concepto cambia continuamente mientras encuentra nuevos sentidos** y por lo tanto, se ve forzada a buscar soluciones para los nuevos problemas.

¿Cómo situarnos en medio de tanta confusión? Mucha gente está viviendo con los tres conceptos de cultura al mismo tiempo. Se sentirán orgullosos de los logros artísticos tanto de sus países como de sus ancestros. Al mismo tiempo lucharán por mantener la integridad de lo cognitivo, así como de la realización humana y material de las distintas dimensiones de sus vidas. Pero aun así, deben luchar con la intrusión de otras ideas y valores si llegan a vivir en un contexto urbano, si son emigrantes y hasta el punto de que sean tocados de alguna manera por la globalización.

El concepto posmoderno de cultura no ha tenido mucho avance en la praxis pastoral. Sin lugar a dudas, esto se debe, al menos en parte, a que el concepto no se ha articulado y entendido propiamente, dado que aún es un concepto relativamente nuevo. Sin embargo, **este concepto posmoderno es el que mejor describe la experiencia de la mayoría de la gente de nuestro tiempo.** En nuestra Diócesis, pastoralmente son contados los sacerdotes que trabajan con estos subgrupos o subculturas que perviven en la urbe dando sentido mediante una pluralidad de formas diferentes.

Por consecuencia, en las urbes de ahora no debemos exclusivamente trabajar pastoralmente con un sistema de parroquias con territorio geográfico determinado; sino **debemos atender las subculturas (comunidades) formadas intencionalmente por los miembros de la urbe;** este es un estilo nuevo de pastoral que la cultura de hoy nos impone y nos exige. El mismo Código de Derecho Canónico preestablece otros modelos distintos de parroquias; en nuestro trabajo pastoral en la urbe debemos aprender de la manera como trabajan las empresas, por ejemplo: la Coca-Cola, el Bimbo, la Corona..., cada empresa se preocupa por hacer llegar su producto a todos los rincones de la ciudad, pero en un solo sentido y abarcándolo todo.

En resumen, se debe mostrar el valor de los conceptos de la cultura como sigue:

- **Concepto clásico:** Juzgar y evaluar las formaciones culturales por medio de una antropología filosófica y teológica.
- **Concepto moderno:** Ver cómo los distintos aspectos conforman una vida integral.
- **Concepto posmoderno:** Cómo vivir en las situaciones multiculturales sin fronteras claras.

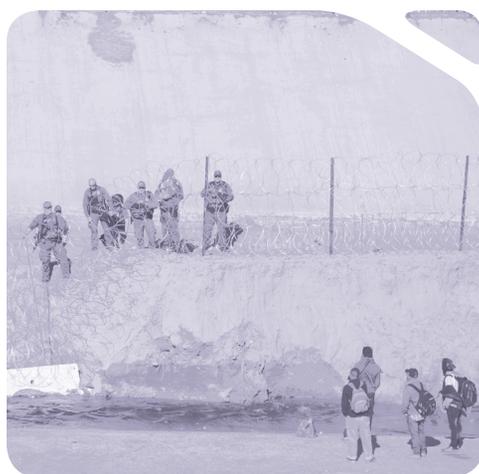
Después de este sencillo ejercicio preliminar, corresponde analizar cómo la Iglesia ha abordado recientemente este concepto de cultura (al menos los tres últimos Pontífices); y a la vez, cómo sería una Iglesia multicultural, pero esta tarea la desarrollaremos paulatinamente en los sucesivos Boletines.

=MIGRACION, IGLESIA SIN FRONTERAS =

Licenciada en sociología
Lilia Adriana González Peña



En el Escenario de Encuentro con Cristo “Pobres y pobreza” del VI Plan Diocesano de Pastoral, podemos leer el título de esta colaboración, expresada de la siguiente manera: 352. Creemos que cada uno de nosotros es responsable de su prójimo: somos custodios de nuestros hermanos, donde quiera que vivan. Estamos llamados a cuidar las buenas relaciones personales, la capacidad de superar prejuicios y miedos son ingredientes esenciales para cultivar la cultura del encuentro y de la hospitalidad. Recordamos que somos y debemos promover una Iglesia sin fronteras, que se siente madre de todos y motiva, sin descanso, a vivir una generosa apertura que favorezca nuevas síntesis culturales (cfr. EG 210).



La migración es un fenómeno social que el mundo ha vivido desde el inicio de los tiempos, con diferentes factores en cada etapa histórica, pero al final de cuentas es la movilidad del ser humano en su afán de encontrar una mejor calidad de vida. En estos tiempos, en un mundo globalizado somos testigos día con día, de cómo las masas humanas deciden dejar todo y partir a otros países llevando familias con todo tipo de vulnerabilidad. A su condición de migrantes se suman

el ser niño, mujeres, ancianos, personas con discapacidad, etc. En un ambiente de desestructuración social, el individuo se enfrenta desde su país de origen a una violencia exacerbada creada por el mismo hombre, con afanes meramente de poder político y económico, dominio de territorios sin importar si son países, grupos terroristas o nuestros conocidos casos mexicanos de movimientos de pueblos enteros en el norte del país (Coahuila, Tamaulipas, entre otros), porque la guerra entre diferentes grupos delincuenciales llamados cárteles de la droga luchan por el dominio del espacio para el trasiego del veneno más poderoso que da a cambio millones de dólares.

En nuestra zona alteña, tenemos una tradición familiar histórica, -desde finales del siglo XIX, reafirmandose en el siglo XX, con su secuencia en lo que ha transcurrido del presente siglo-, que nos habla de la migración; conocemos bien las inclemencias de vivir en un país que no es el propio. Son conocidas las historias de triunfo y el logro del "sueño americano", pero a la vez se viven las historias de los "últimos", aquellos que el desierto devoró, que el "pollero" robó y abandonó a su suerte, a los que agarró la migra y sufrieron las vejaciones más indecibles, a los que tomaron los "narcos" y los desaparecieron y el largo etcétera que seguramente cada uno puede agregar. Sin embargo, las características de la migración de los conocidos "braceros" de la década de los 60 del siglo XX, se distingue notablemente de la migración de grandes grupos provenientes de Centroamérica en la actualidad.

Lo que sí es recurrente en todas estas situaciones de vida, es que el migrante sale de su lugar de origen obligado por las circunstancias, engañado en muchas ocasiones, manipulado en otras, pero en su pecho, en su bolsillo, en algún lugar "seguro", llevará una imagen religiosa, un devocional; llevando su fe como su única fortaleza.

Pero, ¿qué ha pasado con nuestro mundo, con nuestro país, con nuestros pueblos? La palabra migración se aplica ahora a aquellos que, saliendo de un espacio inmundo, llegan a un ambiente hostil, un espacio del cual, en el mejor de los casos, conocerán el nombre de la población, llegan en masas humanas de dimensiones importantes y encontrándose con una respuesta de enojo por parte de



la población receptora, que, magnificando su encono gracias a las redes sociales, los ve como una gran amenaza para sus trabajos, para los servicios que les brinda su localidad, generalizando la situación

de poca confianza para aquellos a quienes se estigmatiza como delincuentes. Siempre hay que recordar que, dentro de esa generalidad, viajan familias enteras con la sola esperanza de un mundo mejor para ellos y sus hijos. Así como ellos no tienen la mínima idea de a dónde llegan, las condiciones tan terribles para atravesar este país y llegar a la frontera norte; los receptores no tienen la mínima idea de las condiciones sociales en las que se desarrollan en sus países, la pobreza, la violencia extrema, la imposición de vida que les obligan los grupos dominantes en esos territorios.



La sociedad se deja llevar por las apariencias, por lo que se "viraliza", lo que determina un país poderoso que impone sus condiciones a otro país donde las autoridades simplemente obedecen y destinan recursos para no tener problemas con esos vecinos.

En estos tiempos la migración ya no sólo hace que el fenómeno sea racista, ahora encontramos otras categorías: la *xenofobia*, que consiste en el rechazo y temor al extranjero que huye de la guerra, el hambre y la miseria; la *antiinmigración*, no solo ante el migrante económico, sino también al refugiado político. Ante este panorama, la filósofa española Adela Cortina, ha tematizado y dado nombre a esta patología social, llamándola *aporofobia*, la cual designa

la aversión hacia el pobre, al que es excluido de un mundo que funciona de acuerdo con el contrato político, económico y social del “dar y recibir”. Vivimos en una sociedad contractual, damos y recibimos de acuerdo a ciertas normas establecidas; de allí la pregunta: ¿qué puede dar un pobre? El Papa Francisco encuadra este comportamiento social que en lo que llama la “cultura del descarte” (cfr. EG 53).

El discurso de odio que se difunde desde las redes sociales y en general por los medios de comunicación, deformando el entorno social, está favoreciendo a pasos agigantados, la exclusión de grupos minoritarios (hondureños, salvadoreños, haitianos, venezolanos, etc.), que están viviendo en condiciones de hacinamiento, donde pasan frío, lluvia, hambre, enfermedades, etc., tanto en las oficinas migratorias como en las calles, parques, jardines, estacionamientos públicos, en los puentes; y todo esto dentro de un país que presume de ser mayoritariamente católico y de respetar los derechos humanos. Al llegar a otro país un migrante tiene sus “marcadores de identidad” (forma de hablar, su nombre, color de piel, etc.), esto los hacen sentirse solos y vulnerables ante la sociedad a la que llegan.

La Iglesia mexicana no es ajena a toda esta situación. Reconociendo que los migrantes son tratados -según lo dijera San Juan Pablo II- como los “últimos de la sociedad” (cfr. VC 82), en las últimas oleadas migrantes ha ofrecido al gobierno mexicano sus albergues ubicados por todo el país, a lo largo de las rutas de tránsito de las “caravanas migrantes”, para que, de forma ordenada se pueda hacer frente a una situación que no tiene reversa, hasta que los países de expulsión logren garantizar condiciones de vida humanas y dignas a sus compatriotas, mismas que México no ha ofrecido a los mexicanos y por lo tanto también optan por migrar. Hay que decir, sin embargo,

que la sociedad civil, el ciudadano, el católico, queda debiendo en el liderazgo y la entrega de corazón hacia aquel que mendiga su alimento diario, su descanso para seguir jornadas enteras bajo el sol y con lo mínimo. Ellos no eligieron ser los pobres de entre los pobres, lo de ellos no se trata de que sea gente floja. Volviendo a Adela Cortina, menciona que “quienes padecen [la pobreza] pueden resignarse a ella y acabar agradeciendo cualquier pequeñísima mejora de su situación y eligiendo dentro de su marco de posibilidades como si no hubiera otro”. Una sociedad no debe resignarse con esto, ni el que la vive, ni el que está en posibilidades de hacer algo por el otro.

Dice el Papa Francisco: «*¡Son personas, no se trata sólo de cuestiones sociales o migratorias! No se trata sólo de migrantes*» (cfr. Homilía, 8 de julio de 2019). Por lo que urge una educación continua e integral, desde muy niños, que haga tener un cambio en el “chip” actual de desconfianza y temor en el que el ser humano se desarrolla. Se trata de quitar la perspectiva de que estos fenómenos sólo son responsabilidad de la acción de los gobiernos, para que, desde la trinchera individual y familiar, se pueda llegar al compromiso para con el otro, por la dignidad del que migra y del que recibe. Promover los valores que han forjado a esta tierra alteña, de tal manera que no se repitan los esquemas de odio hacia el “otro”. En resumidas cuentas, que la sociedad sea tan comprometida con la vida propia para lograr que todos los seres humanos vivan bien, vivan en condiciones de libertad, con todo lo que le implica, superando prejuicios y miedos, que ayuden a dar como resultado una verdadera **Iglesia sin fronteras**.

Para profundizar:

Cortina Orts, Adela. Aporofobia, el rechazo al pobre. ISBN 978-84-493-3338-5. Año 2017.

Cortina Orts, Adela. Neuroética y neuropolítica. Sugerencias para la educación moral. ISBN 978-84-309-5321-9. Año 2011.

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Valle de Guadalupe, Jal.

Un Tepeyac carmelitano crece al ritmo de la acción pastoral

(Pbro. Francisco Escobar Mireles)



La parroquia de Valle de Guadalupe, como la mayoría de pueblos de nuestra Diócesis, hunde sus raíces en la fe cristiana, y tiene por escritores de su historia a los ministros de la Iglesia. La vida de la comunidad gira en torno a la parroquia, que va marcando indelebles etapas en su camino.

Los peones de las estancias ganaderas se habían asentado junto a la posta del camino real, con otros vecinos que, para sobrevivir, ofrecían servicios a los viajeros de paso que ahí se hospedarán. A ese caserío se le llamó La Venta. Las primeras misas en la capilla de La Venta, dedicada a San Expedito, se celebraron en 1878 y 1879.

El Congreso del Estado de Jalisco lo elevó a Comisaría, separándolo de San Nicolás, y le nombró Valle de Guadalupe, el 30 de abril de 1885. El 13 de enero de 1885 había sido nombrado capellán de la Hacienda de La Llave y de La Venta el Pbro. Pedro N. Rodríguez; el 23 de mayo siguiente el Pbro. Hipólito Carmona; y el 23 de diciembre del mismo año el Pbro. **Lino Carmen Martínez López**, siguiendo la política del Sr. Pedro Loza y Pardavé de reunir en pueblos a los dispersos mediante una escuela parroquial, para contrarrestar el vandalismo, alfabetizar, evangelizar y orientar la educación.



El 22 de mayo de 1887 el Pbro. Lino pidió licencia para reconstruir la capilla de La Venta. El mismo año instituyó las fiestas en honor a Ntra. Sra. del Carmen el III domingo de noviembre, en acción de gracias por la cosecha. En La Venta, él construyó el templo (con intención de dedicarlo a la Virgen del Carmen), fundó y dirigió la escuela, trazó las calles, organizó el pueblo originando sus principales tradiciones. En la actualidad se le reconoce como el fundador del Valle. Como no alcanzó a terminar el templo el 12 de diciembre de 1897, el 11 de enero de 1898 bendijo la obra, originando así la fiesta de la Virgen de Guadalupe.

El 15 de diciembre de 1904, dejando al Pbro. Lino sólo como capellán de La Llave, fue nombrado capellán de Valle de Guadalupe el Pbro. Ladislao Lupercio, quien continuó e intentó consolidar lo realizado por el Pbro. Lino de acuerdo a los cánones, aunque el Pbro. Lino siguió trabajando la construcción y dirigiendo muchas actividades, como la instalación del reloj (1907).

El 5 de junio de 1908 fue nombrado el Pbro. Gabino de Alba, luego el Pbro. Juan Villalpando y el Pbro. J. Rosario de la Torre. Pero el 4 de marzo de 1910 se nombró de nuevo oficialmente al Pbro. Lino. Días después, fechado el 21 de marzo, extendido el 28, el Arzobispo de Guadalajara D. Jesús Ortiz decretó la erección de la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe en Valle de Guadalupe. El 19 de junio se hizo la erección, presidida por D. Pedro N. Rodríguez.

En la visita pastoral del Sr. Arz. D. Francisco Orozco y Jiménez, el 25 enero 1914, se describe en el libro de gobierno que junto al templo está la escuela, una casa para Ejercicios y la casa del diezmo. El 20 de septiembre de 1918, por sus condiciones de salud, se concedió licencia al Pbro. Lino de celebrar la Santa Misa en el oratorio privado de su casa, donde tiene la imagen de la Virgen del Carmen que actualmente se venera en la capilla lateral del sotocoro y que se festeja en noviembre. El Pbro. Lino rigió del 28 de marzo de 1910, hasta su muerte por neumonía en Valle de Guadalupe la madrugada del 3 de noviembre de 1918, sepultado a escondidas en el presbiterio.

El Sr. Cura **J. Isabel García de Alba** llegó el 8 de enero de 1919, y duró hasta el 9 de agosto de 1922. En su tiempo se fundó la Asociación de Hijas de María y Madres Cristianas (15 enero 1920). El 10 de abril de 1921 el Sr. Orozco y Jiménez concedió indefinidamente el Jubileo de la Porciúncula.

El Pbro. **Alfredo R. Plascencia** sólo estuvo un breve periodo como párroco, del 18 de agosto al 7 de diciembre de 1922. No se tienen más datos, salvo que salió por una acusación de su predecesor.

El Sr. Cura **Teodoro García Armas** fue el párroco durante la gesta cristera,



Fotografías ilustrativas de la colección de José Carlos Ángel Flores

pues ejerció del 7 de diciembre de 1922 a enero de 1941. En 1923 se prohibieron las representaciones teatrales de Semana Santa en los templos. El 10 de febrero de 1923 se erigió la Cofradía del Carmen. El 13 de enero de 1925 se le ordenó construir el claustro del curato ante el peligro de expropiación. El 23 de diciembre el Sr. Arzobispo José Garibi Rivera dio licencia para construir una cúpula que causara menos riesgo.

En la Cristiada se deterioró mucho el templo. La cúpula se cayó el 18 de julio de 1926. Sirvió de refugio al Regimiento de Regino Flores en las concentraciones. Los cristeros buscaron recuperarlo del 28 de febrero al 1 de marzo de 1928. Después de las persecuciones, el gobierno devuelve en muy mal estado el inmueble.

En las concentraciones, Valle de Guadalupe fue punto de reunión y había guarnición federal en la población. Hubo pocas acciones contra los cristeros y simpatizantes, pero también se vertió sangre de cristianos en su suelo, como la de don Juan González, encargado del Mesón de Abajo, que rezaba el rosario en la parroquia: fue arrastrado a cabeza de silla por el empedrado de la calle real hasta ser colgado en La Alameda, acusado falsamente por un muchacho llamado Antonio de tener armas para los cristeros. El 4 de marzo de 1928 fueron ahorcados en los postes los cabecillas Antonio Carrillo,

Genaro Mora y Donaciano Gutiérrez. En la presa de Los Gatos fue arrojado y acribillado a tiros el comandante Margarito Casillas. En 1926 el general Cedillo acampó en El Cerrito con 3000 hombres. El Pbro. José Reyes Vega, general cristero, había sido vicario parroquial en Valle de Guadalupe, aunque pocos vallelupenses se integraron a las fuerzas cristeras. El 22 de febrero de 1928 en las afueras del poblado se desató la batalla entre Regino Jiménez de parte de los cristeros y Regino Flores de parte del gobierno, resultando derrotados los primeros.

Vuelta la calma, el 17 octubre 1934 se erigió la sección de la Adoración Nocturna. El 25 de mayo de 1935 se terminó el piso, la sacristía y el bautisterio de la parroquia; el día 30, fiesta de la Ascensión, se hizo la bendición. El Sr. Cura García Armas tapó la puerta lateral haciendo el proyecto de decorado y los retablos.

El Sr. Cura D. **Rafael Pérez** llegó el 27 de enero de 1941, y sería párroco hasta su muerte en 1972. Incansable, personalmente colectaba por las calles, en la plaza, en tiendas y casas, para las obras materiales de la iglesia. Fundó la Congregación Mariana con aprobación del 15 de noviembre de 1941 y la incorporación a la Archicofradía del Refugio. Para la visita pastoral del Sr. Garibi del 21 de mayo de 1945, llevaba ya muy adelantado el decorado, y había unos 500 adoradores en los turnos de la Sección adoradora. De octubre de 1946 a marzo de 1948 trajo al arandense David Cardona, artista guadalupano, para pintar los murales del templo, copiando pinturas de la Basílica de Guadalupe.



El 28 de abril de 1950 el Sr. Garibi puso la primera piedra del templo de San José y consagró la campana. La primera Misa en San José se celebró el 25 de enero de 1952, aunque no estaba concluida la obra. El 24 de mayo de ese año el Sr. Garibi Rivera celebró la solemne Consagración del Templo Parroquial, con su altar de cantera de Yahualica. La víspera se hicieron Maitines junto a las reliquias en la capilla del Calvario anexa al templo. Al día siguiente se develó el monumento del Pbro. Lino.

El 13 de noviembre de 1955, en visita pastoral, se le pidió quitar el pórtico porque no cuadraba con la fachada, y hacer el comulgatorio. El 5 diciembre se habilitó la capilla de La Joya. El 29 octubre de 1960 se

autorizó la capilla a Ntra. Sra. de los Remedios en El Trigo. El 17 diciembre 1961 se autorizó la capilla de San Rafael en honor de Ntra. Sra. del Refugio.

Los vicarios atendían la Escuela de Artes, creada por el Pbro. Ángel Zavala, y la escuela de música y la banda dirigida por el Pbro. Manuel Cedeño. El 6 de julio de 1964 se bendijo el templo de San Juan Bosco en la colonia, frente al campo de juego. El 11 de julio de 1966 el Sr. Garibi consagró el altar, colocando reliquias de San Clemente y Santa Daría. En la visita pastoral del 12 febrero 1968 se alaban los cuadros murales del templo parroquial. Al enfermar, el Sr. Cura Rafael fue trasladado a su natal Encarnación de Díaz de 1969 a su muerte en 1972.

El Pbro. **Mariano Ramírez Nogales** llegó el 6 de julio de 1969 como coadjutor. El 29 de junio de 1972 se realizó la celebración de erección de la diócesis de San Juan de los Lagos. El Pbro. Mariano fue nombrado párroco el 29 de julio de 1972, y ejerció hasta su muerte en Valle de Guadalupe el 18 de abril de 1999. Promovió

el Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Hizo el salón para adoradores. Continuó la construcción del templo de San José hasta su consagración el 1 mayo de 1977, por el Sr. Obispo Francisco Javier Nuño. Trabajó por un parque infantil. Acostumbró las Primeras Comuniones el 1 de mayo en San José para festejar a los obispos desde 1982. Se bendijeron las capillas de Ntra. Sra. de San Juan en El Rosario el 23 de septiembre de 1988; Tepozanes, el 10 de octubre de 1988; La Joya de Abajo, el 31 de octubre de 1993; y sobre todo construyó el santuario del Santo Niño de Atocha, bendecido por el Sr. Sepúlveda el 26 de diciembre de 1995. Se amplió el templo de San Juan Bosco en el año 1996, por el Pbro. Ramón Pérez Mata. El 18 de mayo de 1999 falleció el Sr. Cura Mariano.

El 18 de junio de 1999 tomó posesión del oficio de párroco el Pbro. **Francisco Escobar Mireles** (del 18 de junio de 1999 a julio de 2008). Dirigió las actividades del Jubileo de la Encarnación y el Año del Cincuentenario de la dedicación litúrgica o Consagración del templo parroquial. El 5 de febrero de 2002 se inició la construcción de la Capilla de San Felipe de Jesús en La Manga y se bendijo el templo del Sagrado Corazón en el cerrito de la colonia. Se reactivó el consejo parroquial y los grupos de apostolado; se atendió al proceso catequético pre-sacramental y se ofrecieron diversas iniciativas evangelizadoras, sobre todo en tiempos fuertes. Se creó el colegio parroquial por las agencias de un activo patronato. Se instituyeron ministros, se sectorizó la comunidad y se promovieron vocaciones. Se acondicionó la sacristía y se hicieron mejoras al templo parroquial (vitrales, barandales, instalaciones, puertas, restauro de imágenes, etc.). Se construyeron las casas para los vicarios. Se hizo la solemne coronación de imagen de la Virgen de Guadalupe.

Le siguió en el oficio el párroco **Francisco Estrada Ríos**, del 8 de agosto de 2008 a julio de 2012, quien consolidó el colegio gracias a la dirección del Pbro. Pedro Martín. Enseguida el Sr. Cura **Luis Enrique Sotelo Barrera** (del 1 de agosto de 2012 a enero de 2017), quien unificó el estilo de los edificios del complejo parroquial, y creó el debatido Museo en las instalaciones del Curato.

Actualmente ejerce la función de párroco el Pbro. **Juan Angulo Fonseca**, desde el 16 de marzo de 2017 hasta la fecha. Cada uno ha aportado la fe, la experiencia y los talentos propios para dar continuidad a los proyectos iniciados y buscar siempre nuevos caminos de evangelización acordes a los tiempos actuales.

Es justo decir que, bajo la dirección de los párrocos y en colaboración activa con ellos, la Parroquia debe también su historia y su vigor al trabajo e iniciativas de los vicarios que se han sucedido en la atención pastoral. Entre los vicarios se cuentan los siguientes presbíteros: Jacinto García, José Reyes Vega, Pablo Barajas, Alfredo Vázquez, Albino García, Ángel Zavala, Manuel Cedeño, Antonio Sandoval, Rufino Gutiérrez, José Luis Aceves, Juan Francisco Navarro, Oscar Maldonado, Alfonso Pérez, Francisco Javier Avilés, Miguel Martín, Ramón Pérez Mata, Victoriano Villaseñor, J. Jesús Arellano, Víctor Lizarde, Saúl Hugo Márquez, Rigoberto Ramírez, Apolonio Ramírez, Javier Rodríguez, José Oropeza, Pedro Martín, Alberto Vallejo y Wilfrido Graciano.

En la suma de nombres y fechas que van tejiendo las páginas de la historia de esta comunidad, lo que aparece con esplendor es que es Dios, Señor del tiempo y de la historia quien guía y conduce, y es Él que en su providencia provee de pastores que concretan en el tiempo y el espacio la caridad del Buen Pastor.

¿QUÉ ES LO QUE ESTÁ PASANDO EN AMÉRICA LATINA?

Por Guzmán M. Carriquiry Lecour*,

Artículo tomado de lastampa.it/vatican-insider/es/, publicado el 21 de enero de 2020.

Una pregunta inquietante en un momento en que el continente está entrando en una nueva fase de alternancias periódicas sin la continuidad de un auténtico progreso económico, social y político.

¿Qué es lo que está pasando en América Latina? Ésta es una pregunta acuciante que no pueden dejar de plantearse quienes quieren el bien de nuestros pueblos. Es difícil mantener viva la esperanza cuando se advierte con desazón la situación actual. Se

percibe a grueso modo que América Latina está entrando en una nueva fase en su vaivén de alternancias periódicas sin la continuidad acumulativa y auto-consistente de un auténtico progreso económico, social y político.

Lo que se impone a simple vista es que América Latina está entrando en una fase de fuerte efervescencia social, como de estallido social, con protestas populares espontáneas que ocupan las calles como en Haití, Puerto Rico, Nicaragua, Colombia, Ecuador, Venezuela, Bolivia y Chile, en un clima que es a veces de violencias desatadas. América Latina es un hervidero de protestas. ¿Qué es lo que está pasando? Hay pocas respuestas que se advierten en el debate político e intelectual de América Latina. O, al menos, pocas respuestas razonables y convincentes. Las elites financieras, políticas e intelectuales de América Latina no han sido capaces de monitorear y entender lo que estaba pasando, lo que iba a pasar y lo que pasa ahora. También la Iglesia latinoamericana está llamada a discernir los "signos de los tiempos" en



esa atenta escucha de la realidad a la que la llama el papa Francisco. En general, reina una gran incertidumbre, si no confusión.

Dentro de un cambio de época

Esto no es de extrañar, pues aún no han madurado nuevos paradigmas para afrontar la realidad del impresionante "cambio de época" que estamos viviendo. Con el derrumbe del "socialismo real", la conclusión del mundo bipolar de Yalta dejó anacrónicas narraciones y contraposiciones ideológicas, y sus polarizaciones políticas, aunque sobrevivan por inercia. Estamos sumidos en un nuevo mundo emergente que hay

que ir descifrando. El marxismo-leninismo que era ideología hegemónica en medios universitarios e intelectuales de la América Latina de los setenta y ochenta, ha quedado como un pálido vagabundo en la historia, apenas como ideología oficial anquilosada en Cuba. El "nuevo orden internacional" proclamado por el neocapitalismo triunfante, que incluso llegó a prospectar el "fin de la historia" destinado a recorrer sin alternativas los carriles del liberalismo económico y la democracia liberal hacia un mercado mundial sin regulaciones ni obstáculos y una paz y prosperidad para todos, ha sido teatro de una "tercera guerra mundial a fragmentos", del terrorismo y el incremento de la violencia por doquier, del surgimiento de nuevas potencias en un nuevo concierto internacional muy fluido, de enormes concentraciones de riqueza y especulaciones financieras, de la profundización de la brecha de inicuas desigualdades sociales entre opulentos y multitudes excluidos. Y ahora asiste a tensiones y desequilibrios causados por proteccionismos y guerras comerciales.



Este cambio de época lleva también consigo la difusión mundial de la sociedad del consumo y del espectáculo como gigantesca máquina de distracción de masa, de vigencias relativistas, individualistas, mientras que la "revolución digital", que es una nueva fase de la revolución industrial, acelera en tiempo real todos los intercambios

de informaciones, dineros, acciones, publicidades, entretenimientos, drogas y armas, y va cambiando todos los modos de vivir, pensar y operar. Hay que tener en cuenta que América Latina está envuelta en la complejidad de este "cambio de época" para darse un cuadro general adecuado de la incertidumbre y confusión que está sufriendo.



Recomiendo la lectura del soberbio discurso del papa Francisco en el saludo natalicio a la Curia Romana (¿De qué año?).

Si no cejamos en pensar con el papa Francisco en el horizonte de "Patria Grande" y seguimos afirmando, con los Obispos latinoamericanos en la Conferencia de Aparecida, que ninguna región en el mundo cuenta con tan arraigados factores objetivos y subjetivos de unidad como América Latina, a la vez nos damos cuenta que pasar de esa "estructura" de fondo a las coyunturas concretas de los diferentes países dificulta mucho intentar dar criterios generales de análisis para nuestra actualidad. Una cosa es lo que está sucediendo en Bolivia y otra cosa muy diferente sucede en Chile, son tan diferentes los acontecimientos en Brasil y México, Venezuela y Colombia, y así podríamos continuar... Así que hay que saber aterrizar estas hipótesis para corregirlas y adecuarlas a las situaciones específicas de cada país.

De las vacas gordas a las flacas: persistencia de la pobreza y la indigencia

Sin embargo, es muy claro que las protestas populares y callejeras que irrumpen por doquier encuentran sus causas de fondo en la pobreza y la desigualdad. No hay que considerarlas

como producto de quién sabe qué conspiraciones, sean de derecha o de izquierda.

No podemos cerrar los ojos al hecho de los todavía altos porcentajes de pobreza e indigencia en los pueblos latinoamericanos. Los años de las "vacas gordas", de 2007 al 2014, gracias a los altos precios mundiales de nuestros productos energéticos, minerales, agrícolas y ganaderos pudieron permitir que algunas decenas de millones de latinoamericanos se incorporaran al mercado de trabajo y a los servicios públicos de salud, educación y asistencia social, aumentando su hasta entonces muy limitada capacidad de consumo. La exportaciones de tales materias primas aportaron mucha riqueza a los países latinoamericanos, llenaron las arcas de los Estados y hubo una reducción de la pobreza dado el alto porcentaje del presupuesto público de los gobiernos centrales que se dedicó a gasto social. Diversos analistas destacaron el crecimiento de clases medias, sobre todo populares. Así fue como en el 2010 "The Economist" eligió para estos años la elogiosa denominación de "década latinoamericana". Pero el éxito también seducía. Los países latinoamericanos se concentraron en un "neo-extractivismo", sin afrontar las reformas estructurales que afrontarían tres pesadas herencias: las inicuas desigualdades sociales - el sistema impositivo casi no fue tocado o lo fue confusamente y las compensaciones sociales muy limitadas y sin cobertura permanente-; la incapacidad de servicios públicos eficientes, de calidad, accesibles a todos; y, sobre todo, la dependencia de las materias primas. La expansión de la soja (soya) en Argentina y de la soja



y minería en Brasil mostraban cómo se apostaba sobre todo a la exportación de materias primas, sin estrategias de diversificación y aumento de la productividad. No hubo políticas de industrialización que aprovecharan para crear valores agregados a esa riqueza y nuevas fuentes de trabajo, contentándose con el tradicional modelo de crecimiento "hacia afuera", dependiente de los vaivenes del mercado mundial. También se omitió por completo llevar adelante durante el boom de las materias primas, en la medida de lo posible, una activa política internacional de regulación de estos mercados. Y así es que desde 2015 hasta ahora hemos asistido a un descenso brusco de esos precios de las "commodities" en el mercado mundial mientras decae también la demanda china - años de "vacas flacas", en que caen los precios del cobre y el hierro, el carbón y el petróleo, la soja y el maíz y podríamos seguir esta enumeración...-, lo que no podía no dejar sentir sus efectos negativos a niveles económicos y sociales en todos los países latinoamericanos. Hoy la región tiene una dependencia de las exportaciones de materias primas mayor que a fines del siglo XX. Ese neo-extractivismo no hace más que continuar y agravar aún los modos de explotación que son muchas veces irracionales e incluso del saqueo de los recursos naturales. De ello se alzó la denuncia en la reciente Asamblea del Sínodo sobre la Amazonia.

¿Qué se puede esperar de una región que crecerá este año entre el 0.2 y 05%, mientras que las economías asiáticas crecen al 5.9% y en África al 3.2%? No sólo los índices de crecimiento han sido en estos años muy limitados y en algunos países muy importantes en la región, como Argentina y Brasil, menos que nulos - ¡para no hablar del desastre venezolano! -, sino que la reducción de la pobreza que se logró durante la década del 2007 al 2015 ve ahora, desde el año 2017

un retroceso, sobre todo a niveles de la pobreza extrema. Tenemos que repetirnos, con la CEPAL, que de los aproximadamente 600 millones de latinoamericanos, su 30,2%, o sea 184 millones viven en condiciones de pobreza, en tanto que un 10.2%, unos 62 millones se encuentra en condiciones de pobreza extrema, el porcentaje más alto desde el 2008. ¡Uno de cada diez latinoamericanos vive en pobreza extrema! Si esa ha sido la tendencia del conjunto latinoamericano, sin embargo podría señalarse que algunos países, como Chile, El Salvador, República Dominicana, Costa Rica, Panamá y Uruguay lograron, desde 2012 a 2017, cierta reducción de la pobreza. Por eso, hay que tener en cuenta como causas profundas de los actuales estallidos populares no sólo las condiciones de pobreza que subsisten por doquier sino también las inicuas desigualdades sociales que se dan en América Latina, que no son sólo económicas sino también asociadas a la condición étnica, a las que se dan entre varones y mujeres y entre las distintas etapas de la vida.

Enormes e inicuas desigualdades sociales



En efecto, las muy duras protestas sociales han sido provocadas sobre todo por los muy altos y escandalosos niveles de desigualdad que América Latina arrastra en su historia y que actualmente estallan ante las imágenes

de los escaparates de sociedades que despiertan y alimentan toda clase de estímulos de consumo que vastos sectores de la población no pueden satisfacer y con el temor de ver aún empeoradas sus condiciones de vida. Hay que repetirse que América Latina sigue siendo la región con las mayores desigualdades del mundo entero, en la que enormes concentraciones de riquezas de oligarquías, que las ostentan en un estilo de vida opulento y que tienden a proteger en recintos cada vez más protegidos por todos los medios, conviven con las "villas miserias" ("pueblos jóvenes", "favelas", etc.) y con las grandes mayorías humanas que luchan por mantener día a día sus condiciones de vida y de trabajo.

El 40% de la riqueza en América Latina está en manos de una minoría. En Perú alrededor del 1% de la población concentra el 40% de la riqueza y el 99% restante el 60%. Chile se ha gloriado de su crecimiento económico desde hace años, con inflación del 2%, desocupación del 7% y un PIL pro capita de \$US 20.000, pero el 1% de la población goza del 24% de la renta, mientras que la mitad de los chilenos recibe sólo un mínimo 2.5%.

Un 40% de la población ocupada en América Latina percibe ingresos inferiores al salario mínimo y esto se incrementa notablemente cuando hablamos de las mujeres (48.7%) y de jóvenes entre los 15 y 24 años (55.9%), disparándose entre la juventud femenina al 60.3%. No en vano, los más altos porcentajes de las fuentes de trabajo en la región, al menos en un 50%, son aquellos trabajos que se llaman educadamente "informales", pero que en la gran mayoría de los casos son ocupaciones callejeras extremadamente precarias, de mínima subsistencia, que rayan con la mendicidad. Si entre el 2008 y el 2015 los índices de esta desigualdad social disminuyeron, aunque en muy discreta medida, lo fueron gracias a medidas redistributivas recientes que no estuvieron asociadas a un reparto más equitativo del capital y del trabajo.

El estallido de la olla a presión

Pues bien, estas espontáneas protestas callejeras son respuesta a la carga de muchos sufrimientos y sacrificios soportados, de muchas humillaciones sufridas y de horizontes de esperanza que parecen bloqueados. Es como la explosión de una "olla a presión". No extraña que su estallido vea como protagonistas a sectores de juventud de escolarización de baja calidad, con muy grandes dificultades de acceder a mercados de trabajo y de horizontes bloqueados, a sectores de periferias pobres y de excluidos de las grandes ciudades, a los "mundos" de los "cholos" marginados y despreciados, como también, y esto es muy importante tenerlo en cuenta, a sectores de clases medias populares en condiciones de precariedad que habían recuperado algo y ahora ven que corren el riesgo de perderlo y venirse abajo.

Si a las condiciones de pobreza y de desigualdades sociales le sumamos el reguero de modalidades de corrupción que ha tenido gran impacto mediático y judicial - en gran parte de los casos de cuantiosas coimas bajo contratos amañados con empresas multinacionales o empresas nacionales "amigas" o complacientes - y las acusaciones generalizadas, virulentas y compartidas en desahogos viscerales en los medios sociales, la resultante ha sido un "mix" de rabia muchas veces descontrolada.

En condiciones muy disímiles de país a país, estos estallidos provocados por la pobreza y la desigualdad social se dan en países con regímenes de gobierno y políticas económicas muy disímiles, tanto en Venezuela como en Colombia, en Chile como en Nicaragua. No sería nada extraño que asistiéramos a corto plazo a similares estallidos populares en el Brasil.



Una quiebra institucional

A los grandes bolsones de pobreza y la profunda brecha social - que es como un abismo - se agrega, además, la quiebra institucional. Con esto quiero decir que las grandes instituciones públicas de los países latinoamericanos han ido perdiendo credibilidad. ¿Qué se puede esperar de esto en el Perú en el que una sucesión de Presidentes y ministros se han visto envueltos públicamente en olas de corrupción? No podemos ignorar la presencia capilar de la corrupción del narcotráfico en Colombia a todos los niveles, con autoridades del Estado que se muestran a veces cómplices, otras veces ausentes o impotentes en territorios en los que siguen dándose muy frecuentes asesinatos de defensores y líderes sociales y la persistencia de grupos guerrilleros, en clima de mucha inseguridad. Incluso Chile ha asistido al destape de formas de corrupción en la Corporación de empresarios, en la institución de los Carabineros, en el Parlamento, rozando también la anterior Presidencia de la República.

Y en muchos de nuestros países no rige una real y efectiva separación de poderes. Un ejemplo notorio de ello son los fenómenos de la judicialización de la política y la politización de la magistratura. Si bien la magistratura ha

tenido que intervenir ante casos notorios de corrupción de la política, muchas veces ha sido instrumentalizada por fines políticos. Acusar y pretender juzgar a Evo Morales de "crímenes contra la humanidad" es una barbaridad, mientras que en Venezuela el poder judicial es sólo soporte de la autocracia e instrumento de persecución de líderes opositores. Sentencias de la magistratura de diversos países admitiendo los matrimonios homosexuales y las prácticas abortivas más allá o aún en contra de dictados constitucionales son otra muestra de esa politización.

Son muy altos los niveles de corrupción en Haití, Honduras, Guatemala, Paraguay...¿Y qué credibilidad pueden suscitar regímenes autocráticos como el venezolano y el nicaragüense? En Bolivia, Evo Morales sufrió una quiebra institucional - que es forma edulcorada para indicar una especie "sui generis" de golpe de estado -, pero fue su afán desmesurado de poder personal que incubó esa quiebra al no respetar el resultado del plebiscito popular contra su reelección y operar, como es bien posible, maniobras fraudulentas en las recientes elecciones. Hubiera podido dejar la presidencia en tiempo oportuno y prepararse para volver años después, porque, más allá de una retórica setentista, una división y contraposición étnica maniquea y no pocos desplantes autoritarios, había sabido impulsar un crecimiento económico sostenido del país, modernizándolo, sacando a muchos sectores de la pobreza y suscitando la autoestima de un pueblo tradicionalmente despreciado por las elites criollas. Ahora Bolivia entra en una fase previsible de fuerte inestabilidad institucional y contrastes sociales.

Esa misma falta de credibilidad en autoridades de gobierno y elites de

grandes riquezas fue lo que provocó una arrolladora victoria electoral de López Obrador en las elecciones presidenciales mexicanas y que, no obstante las dificultades que encuentra para definir más precisamente su camino de gobierno y reformas, aún su consenso supere más del 60% de la población.

Ejemplo de mayor tradición, consistencia y respeto por las instituciones se percibe en el Uruguay ¿Qué hubiera pasado en muchos otros países latinoamericanos si el resultado a las elecciones presidenciales hubiera sido sólo de unos 20.000 votos de diferencias? Sin duda, hubieran abundado las acusaciones, reyertas y revueltas a más no poder...También Costa Rica es ejemplo de tradición democrática y seriedad institucional. Pero se trata de excepciones...

Cuando hablo de quiebra institucional no sólo me refiero a la credibilidad de las autoridades de gobierno, sino también de las elites tecnocráticas, de las Fuerzas Armadas, de las Corporaciones de Empresarios. También los sindicatos están bastante debilitados, representando sobre todo a los trabajadores con ocupación formal, mientras que la mayoría de los trabajadores en América Latina lo son "informales" o "excluidos". Por eso, el Papa Francisco ha discernido con claridad la irrupción de los "movimientos populares", en sus distintas acepciones y realidades. Sin una relación más estrecha entre sindicatos y movimientos populares, los primeros corren el riesgo de degenerar en corporaciones de burócratas sindicales que custodian los intereses de trabajadores privilegiados, y los suyos propios, y



Corrupción

los segundos de representar experiencias muy aisladas y limitadas o degenerar en una variedad de grupos y grupúsculos ideológicos y violentos.

El desfonde de la estructura tradicional de partidos

La quiebra institucional más notoria se sufre en democracias cada vez menos representativas. Se ha desfondado, por lo general, la estructura tradicional de los partidos políticos en América Latina.

Partidos políticos conservadores y liberales siguen apostando a políticas económicas neo-liberales, sin haber aprendido de las profundas crisis económicas, financieras y sociales que en tiempos de euforia - véase el "consenso de Washington" - dichos enfoques provocaron. La obsolescencia de los costosos e ineficientes aparatos burocráticos del Estado los llevan a confiar sobre todo en el mercado, en general controlado por la alianza de poderes políticos y grandes grupos económicos, que deja un vasto tendal de "excluidos". Tender siempre a achicar el Estado - que no es lo mismo que la más que necesaria modernización del Estado -, es ignorar que hay bienes públicos fundamentales que el mercado no puede ni quiere satisfacer universalmente, que se carece de una visión respecto a las prioridades estratégicas que el Estado tiene que llevar adelante y que se opta por reducir políticas sociales estructurales. Si en algunos casos logran una rentabilidad y modernización significativas, como en Chile, resultan incapaces de afrontar decididamente la condiciones de pobreza y las desigualdades sociales. No es con reformas de fachada, ni siquiera con una nueva Constitución, sino con una revisión muy profunda de su política económica



y social que Chile tendrá que afrontar su próximo futuro. En otros casos, como en la Argentina de Macri, el derrumbe económico, la enorme deuda imposible de pagar a breve plazo y el incremento de la pobreza son signos de su total fracaso. No es de extrañar, pues, que dichos partidos no logren, sino coyunturalmente, la adhesión y menos la representación de vastos sectores populares. Si lo han logrado lo ha sido por reacción a las profundas crisis o agotamientos de los partidos de "izquierda".

Una palabra especial merece la crisis sufrida ya desde hace décadas por la Democracia Cristiana y la constelación social-cristiana. Tuvo su tiempo de esplendor desde la posguerra y en los años 60 de la "revolución en libertad" en el Chile de Frei, en Venezuela de Caldera y en otros países. Por una parte, la radicalización generada por doquier por la proyección de la revolución cubana en América Latina le provocó continuas tensiones y oscilaciones entre una posición tecnocrática-desarrollista y una posición de seguimiento de posiciones filo-marxista, con numerosas escisiones. Por otra parte, la ruptura de los vasos capilares con la Iglesia, que mucho la había alimentado con su doctrina social y grandes pensadores católicos como Maritain - ruptura causada sea por la diáspora política de los católicos en tiempos post-conciliares sea por la secularización de las dirigencias democristianas - la introdujo en una crisis cultural que anticipó y preparó su crisis política.

En algunos casos, como en Argentina, nunca pudo prosperar porque el "justicialismo" peronista tuvo fuerte influencia de la Doctrina social de la Iglesia, representó a vastos sectores populares arraigados en la religiosidad popular cristianos y, después del Concilio,

gran parte de la clerecía le expresó su apoyo en tiempos de dictadura y de su exclusión en las contiendas electorales.

Hoy día, la Democracia Cristiana necesita una revisión y reactualización radicales. Y esto sería muy importante, porque lo de "Democracia" y "Cristiana" sigue siendo una combinación política óptima para América Latina, llámese como se llamen los partidos que la encarnan.

La actual coyuntura expresa también cierto agotamiento de las izquierdas políticas e intelectuales, muy desconcertadas. La crisis de credibilidad del marxismo-leninismo, por una parte, y el arrastrarse cansino y empobrecido de la social-democracia recostada en las sociedades de alto consumo, por otra, las han dejado huérfanas. En general, las izquierdas tradicionales no han sabido imaginar nuevos caminos, utopías y místicas para esa transformación en las condiciones económicas, tecnológicas y sociales de nuestro tiempo. Además, han ido sustituyendo u ofuscando, o también mezclando, cada vez más raídas proclamas e intenciones de transformación social con la aceptación acrítica de sub-productos culturales de las sociedades de alto consumo, con su relativismo hedonista, con sus formas de colonización cultural. No extraña, pues, que los "establishments" bienpensantes de la izquierda se hayan convertido en los protagonistas propagadores de discursos sobre la liberalización del aborto, los matrimonios homosexuales, el alquiler de los vientres femeninos, la facilidad para el divorcio, la ideología del género, etc. considerando todo ello como signos de "progreso" ("progreso" por cierto lanzado y sostenido por grandes agencias y corporaciones internacionales y convertido en mentalidad común).

Es grave que las izquierdas se demuestren bastante incapaces de mirar la realidad con los ojos de los excluidos, "desechados y sobrantes", y, a la vez, de proponer un proyecto nacional para el bien común de todos. Incluso la sacrosanta lucha por la dignidad de los pueblos indígenas, especialmente vulnerables y hoy muy amenazados, se ha reducido a menudo a un indigenismo ideológico, de pura denuncia, sin repensar y alentar grandes proyectos de realización efectiva de esa dignidad, creando condiciones materiales, económicas y espirituales para hacerla posible y una gradual integración de estos pueblos, respetuosa de sus tierras y culturas, en las sociedades nacionales a la altura del siglo XXI. La idolatría del poder y su ejercicio centralista y verticalista ha alejado las izquierdas políticas de necesidades y emergencias de la llamada "sociedad civil" y las ha mezclado, en no pocos países, en frecuentes situaciones de corrupción. No han sabido dar respuestas serias a las situaciones de inseguridad que se sufre sobre todo a niveles ciudadanos ni a la emergencia educativa que es prioridad capital para un auténtico desarrollo de nuestros pueblos. Es sorprendente que los gobiernos de izquierda desalojados del poder en varios países de América Latina no hayan elaborado una severa autocrítica de los motivos de su derrota y, al contrario, queden encerrados en una apología engañosa y en una espera de su revancha.

Para más, la sugestiva consigna del "socialismo del siglo XXI" ha sido sólo cobertura ideológica de regímenes autocráticos, liberticidas, como en Venezuela y Nicaragua, cuyo fracaso económico y social es evidente. En Venezuela los datos son escalofriantes: 73% de la población en condiciones de pobreza, 4 millones y medio de venezolanos que han dejado el país y 5.000 personas que cada día huyen de Venezuela. Sólo la corrupción de las cúpulas militares, el apoyo estratégico y

en las fuerzas represivas por parte de cubanos, la violación sistemática de los derechos humanos, aunque también las divisiones mezquinas de las fuerzas de oposición incapaces de un gran programa de reconstrucción nacional y popular, permiten la sobrevivencia de ese desastre.

Cuba, por su parte, ya ha perdido la fuerza de atracción y propulsión que tuvo sobre significativos sectores universitarios, intelectuales e incluso clericales desde los años 60 a los 80. Lamentamos, sí, que la promisoría normalización de relaciones con Estados Unidos, después de décadas de guerra fría, haya dado marcha atrás con la presidencia de Trump, pero el socialismo cubano conlleva el límite congénito y las pesadas consecuencias de todo régimen leninista y colectivista y, por eso, no ha dado respuestas más cabales a las notorias limitaciones a las libertades públicas y sobrevive económicamente, sin poder ya poner como excusa el odioso asedio y embargo del gigante del Norte. No queremos para nada que el futuro de Cuba - que es parte de América Latina - sea el de una factoría marginal de Miami para diversiones corruptas, pero tampoco que se eternice una casta burocrática e ideológica que sofoca el país en la depresión y desesperanza.

Partidos políticos de derecha y de izquierda no logran zafar de sus ideologismos gastados.

Las espontáneas protestas populares y callejeras que han hecho irrupción recientemente carecen, pues, de líderes, partidos y modelos que tengan la credibilidad como para encauzarlas. Hay quienes pretenden

instrumentalizarlas, pero no las representan ni dirigen. La gente está cansada y con mucha rabia ante el espectáculo de corporaciones autorreferenciales de políticos profesionales enfrascados en sus pujas de poder, con descalificaciones e insultos, más interesados en sus intereses que en el bien común, sin pasión por el propio pueblo y menos por los humildes y desamparados, sin grandes proyectos nacionales y populares, incapaces de suscitar esperanzas fundadas.



La explosión de la violencia

Se dice que "en río revuelto, ganancia de pescadores", más bien ganancia de grupúsculos violentistas, que merecerían un estudio más serio. Una dosis de violencia puede llegar a ser explicable, pero en Chile, especialmente, se ha dado una persistente e inaudita violencia que desde la reactividad ha pasado a ser estrategia política. Es violencia protagonizada por pequeños sectores de juventud "anarquista" - más por la destrucción que provocan que por la teoría -, de delinquentes comunes del "lumpen" y de los residuos del Partido comunista y de grupúsculos de extrema izquierda. Impresiona en Chile esa estrategia destructiva que pretende crear un estado de violencia permanente y que, entre muchas otras cosas, arremete contra templos católicos y evangélicos así como con Universidad e instituciones de enseñanza católicas o de inspiración cristiana.

Es muy probable también que participen en esa violencia los incorporados dentro de la red capilar del narco-negocio. El narcotráfico se ha convertido en la "multinacional" más rentable en América Latina, con enormes poderes de corrupción de dirigencias políticas y financieras, pero también de corrupción de muchos jóvenes de sectores populares, seducidos por la ganancia fácil e inmediata, dispuestos a las más crueles

violencias que sean necesarias para obtenerla. Las “maras” centroamericanas son el ejemplo cabal de esta realidad extremadamente violenta, mientras que los carteles mexicanos – desde la cúspide hasta las bases – parecen incontrolables, con todo tipo de protecciones en diversas instancias del Estado, en guerra entre ellos por el control de regiones y circuitos, protagonistas de una violencia inaudita, asesina, con muchas decenas de millares de muertes a su haber.

El narco-negocio quiere dominar o neutralizar el Estado a través de diversas formas de complicidad, o quiere destruirlo. No es la mera represión de las fuerzas de seguridad que lograrán acabar con ello. El fracaso de la “guerra” proclamada por la anterior Presidencia mexicana está muy claro. Las operaciones de la DEA no pueden pretender ocultar que la más grande demanda de drogas proviene de los Estados Unidos (y después de Europa Occidental), lo que plantea cuestiones muy serias sobre su presunto “estado de bienestar”.

Tampoco parece solución adecuada la liberalización del comercio de drogas ligeras bajo cierto control estatal. Ante todo, es como un rendirse a las drogas como algo normal y no como mal para las personas, familias y comunidades. Además, se manejan dos presupuestos más que discutibles: que el consumo de las drogas ligeras no conduzcan al consumo de las drogas pesadas y que dicha liberalización irá quitando espacio a la red del narco-tráfico. Se necesita lo que aún no se ve en el horizonte: una vasta tarea nacional de educación y prevención, que implique a las más variadas instituciones – comenzando por familias y escuelas –, acompañada, claro está, con eficaces sistemas de represión de sus circuitos de difusión y de sus complicidades políticas y financieras. Sobre todo, no mucho se

logrará si vastos sectores de juventudes populares, que componen los “ni-ni” (sin escolaridad ni trabajo), viven en la penuria y sin perspectivas.

Lo que es evidente es que se ha incrementado en grado sumo la inseguridad y violencia en los países latinoamericanos. ¡Y cuidado con los aprendices de brujo, porque cuando la violencia domina las calles es la hora de las Fuerzas Armadas, resucitando un pasado muy sufrido que creíamos, gracias a Dios, ya bastante lejano! ¡Atención!, que en río revuelto se mezclan también los provocadores de diversa calaña.

La crisis de la democracia representativa

El quiebre institucional es la manifestación más notoria de la crisis de la democracia representativa que se da en América Latina. No es de extrañar que los resultados de sondeos que registran las percepciones políticas de 20.000 latinoamericanos de 18 países (exceptuando Cuba y Haití), entrevistados por la prestigiosa Corporación “Latinobarómetro”, confirman que los latinoamericanos están como nunca insatisfechos con la salud de las democracias. El respaldo a la democracia ha caído en 2018 al 48%, cinco puntos menos que el año anterior y 13 menos de su valor más alto, del 61%, en el año 2010. Es como si se hubiera dado una erosión de las democracias, que se acentúa con el desencanto e indiferencia de los jóvenes entre los 16 y 26 años, generación que nació en democracias y no conoció las gravísimas penurias de años de dictadura.

La democracia representativa está en plena crisis no sólo en América Latina sino en todo el Occidente. Esta crisis está ciertamente causada por ese quiebre institucional y las inequidades sociales, impactada también por el

sobredimensionamiento del poder financiero y mediático, los crecientes límites a la soberanía por cada vez mayores interdependencias, la ausencia de propuestas innovadoras y audaces de participación popular. Parece muy claro que ahora estamos pasando sorprendentemente por una coyuntura histórica mundial de repliegue reactivo, es decir reaccionario, que reacciona ante las más variadas situaciones de confusión e incertidumbre, de inseguridad y de miedo. Son situaciones provocadas por el terrorismo, las migraciones de masa, los numerosos focos de la "tercera guerra mundial a pedazos", el incremento de la violencia por doquier. Son también provocadas por aceleradas transformaciones que parecen incontrolables, por todas las penosas consecuencias sociales que arrastra una globalización que deja multitudes de excluidos, pero que también son sentidas como amenazas para vastos sectores de clases medias de países de alto y medio nivel de desarrollo.



Esas situaciones de incertidumbre y de miedo se acrecientan y agudizan en poblaciones enteras que no encuentran sólidos pilares de referencia para la construcción de la propia existencia personal y colectiva. "Uno de los fenómenos que actualmente golpea al continente - dijo el Papa en su discurso al Colegio Pío Latinoamericano, el 11/05/2019 - es la fragmentación cultural, la polarización del entramado social y la pérdida de raíces". El desfibramiento de los tejidos familiares y sociales y, con ello, la gradual disolución de los vínculos de pertenencia y socialización, dificultan toda

cohesión social y van dejando a la gente en vacíos y orfandades, en "todos contra todos" o "sálvese quien pueda". La potente máquina de distracción ("divertissement") y censura que opera por medio de la sociedad del consumo y del espectáculo ya no puede ocultar la confusión y la rabia que emergen por doquier. Las democracias se viven en un tembladeral, desprovistas de fundamentos y virtudes, cada vez más erosionadas. No es de extrañar, pues, que mucha gente reaccione emotivamente, casi instintivamente, a veces con exuberancia irracional, dejándose guiar por el miedo y la rabia, y se aferre a las presuntas seguridades de nacionalismos estrechos, a las imágenes de los hombres (y mujeres) "fuertes", a políticas autoritarias de orden y control social, a promesas ilusorias de regeneración social. Así descuellan las aventuras inciertas de las presidencias de Trump y Bolsonaro, entre muchas otras.

¿Se trata de populismos?

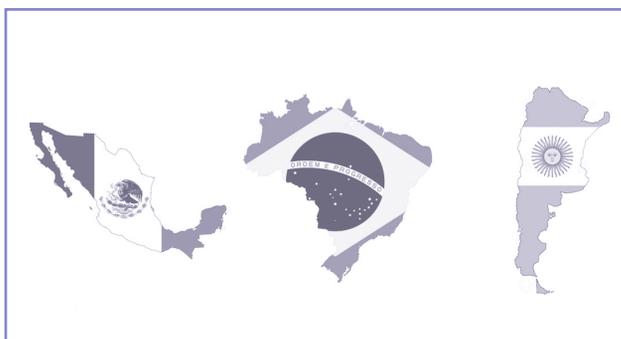
Hay quienes engloban toda esta coyuntura bajo el rótulo del "populismo". Hay, sí, dosis de populismo cuando se cae en demagogia irresponsable, en la facilonería para afrontar los problemas y en el mero asistencialismo a los necesitados como clientelas políticas. Esta es una realidad de hoy, de ayer y de siempre. Una dosis de demagogia es congenial a toda política. Sin embargo, como interpretación general de la situación actual está tan usada y desgastada últimamente, por pereza intelectual, que ya ha ido perdiendo sentido. Cuando todo entra como por un embudo bajo el mote de "populista" - Trump y López Obrador, Bolsonaro y Daniel Ortega, Johnson, "Podemos" y la "Liga" italiana -, la capacidad analítica del concepto se demuestra casi nula.

Muy cierta es la distinción que el Papa Francisco plantea sobre "populismos" y "políticas populares". En este sentido, se

puede afirmar que hay populismos que se alimentan de las zozobras, los miedos, las rabias e incluso de tendencias xenófobas que sacuden al cuerpo social; y hay “políticas populares” cuando apuntan a promover la soberanía participativa de los pueblos, desde las entrañas de sus culturas, hacia la consecución de un bien común de inclusión y mayor justicia para todos.

Muchas veces se ha usado ideológicamente el mote de “populista” para desvirtuar estas políticas populares, sobre todo por parte de quienes temen toda irrupción del pueblo en la escena pública que ponga en jaque los intereses de los potentados del “establishment”.

Los tres grandes países: Brasil, México y Argentina



Quien mira América Latina en su conjunto tiene que concentrar especialmente esa mirada en los tres grandes países de la región: México, Argentina y Brasil...y no dispersarse sólo en anécdotas locales. Este triángulo es decisivo: no en vano Brasil representa el 38% de la producción total regional, México el 24% y Argentina el 13%. En este triángulo se da la máxima concentración latinoamericana de capital humano, la mayor red de mercados, universidades e institutos de investigación de América Latina.

Pues bien, la presidencia muy personalista de Andrés Manuel López Obrador contó con un sufragio popular

avasallador, porque los mexicanos estaban hartos de tanta violencia, corrupción e inoperancia de gobierno. Incluso actualmente conserva un muy alto consenso popular, mientras que cuenta con el control de gran parte de los poderes del Estado. Cierto es que hay que juzgarlo por sus hechos, y aún es demasiado pronto para hacerlo. AMLO hereda una situación “imposible”: un país violentado por una criminalidad que parece incontrolable (sobre todo por las redes del narcotráfico, la difusión de armamentos y una cultura de violencia), una economía que ve puntas de alta tecnología y productividad con un enorme atraso en zonas rurales, una desigualdad social escandalosa entre las más grandes fortunas del mundo y grandísimos bolsones de pobreza, incluso de miseria y exclusión (sobre todo en algunas zonas indígenas). Además, tiene que vérselas con la vecindad, por una parte, con el gigante del Norte y sus muros y, por otra, con el volcán centroamericano y sus migraciones. Yo escribía hace algunos meses que López Obrador tenía la posibilidad de liderar un gran movimiento nacional y popular de regeneración y reconstrucción del país o podía sufrir la amenaza de reducirse poco a poco en una nueva versión del “ogro filantrópico” de la “revolución institucionalizada”. Podía movilizar lo mejor del “orgullo” nacional del pueblo mexicano, confiado en la “Morenita”, o dejarse llevar por colonizaciones ideológicas o culturales de conventículos elitistas. Arriesgo todavía a dejar abierta esta alternativa, aunque no falten políticas que se demuestran más bien demagógicas y confusas. Pero quienes se apresuran a condenarlo se lavan las manos demasiado fácilmente de su corresponsabilidad con las situaciones ahora heredadas.

En todo caso, ante la obsesión de la administración norteamericana por

el muro divisorio, las imágenes caricaturales que se propagan en Estados Unidos sobre los hispanos acusados de ser focos de delincuencia y las discriminaciones, persecuciones y deportaciones que sufren los hispanos en ese país, todo honesto latinoamericano tendría que repetirse: "somos todos mexicanos y centroamericanos". México juega también su destino en su capacidad de seria y firme negociación con el gigante del Norte, en la conquista de su enorme mercado, en el crecimiento educativo, social y económico de los hispanos en los Estados Unidos. Depende de los Estados Unidos en su moneda, sus comercios, sus circuitos de producción integrada, su turismo, sus migraciones, los intercambios entre drogas y armas, pero sus raíces son tan profundas que ha sabido mantener su propia identidad nacional y cultural en las más diversas manifestaciones de vida de su pueblo. Octavio Paz exclamó una vez que Nuestra Señora de Guadalupe - es decir, su mejor tradición por medio de la Madre y las madres - había resultado más "anti-imperialista" que todos los retóricos discursos ultra-nacionalistas de la sucesión de Presidentes de la revolución institucionalizada. Pero México tiene que mirar también mucho más hacia el Sur, hermanado por historia, cultura y sustrato católico. No pueden ser tan escasos los vínculos comerciales y de cooperación a diversos planos entre México, Brasil y Argentina. Tengamos, además, bien presente que en el 2021 se conmemorará en la misma fecha la independencia mexicana y la de los actuales 5 países centroamericanos (Panamá es otra historia...). Los países centroamericanos no podrán salir de ciclos de depresión y violencia - aunque Costa Rica se salve por el momento - sino mediante un intenso proceso de integración "federal" entre ellos y con México. El eje de solidaridad, integración y modernización "Puebla-Panamá" es capital para el sur de México y para Centroamérica, pero los problemas internos de México son tales, que parece carecer por el momento de una más polifacética política exterior.

De la Argentina de Alberto Fernández cabe también mantener las esperanzas abiertas. La nueva presidencia heredó un país en bancarrota, totalmente endeudado, con espirales de inflación e incremento de la pobreza. Es un "milagro" al revés que un país tan rico tenga a una tercera parte de su población en la pobreza. Es bueno que la nueva presidencia haya inmediatamente destacado la emergencia social, sanitaria y laboral. Tendrá que emprender una tarea titánica que será posible sólo si mantiene firme el timón de una conducción sabia y determinada y si se logra mantener y reforzar la unidad del movimiento peronista-justicialista y su arraigo popular. Son motivos de esperanza la enorme riqueza de la Argentina y su poder de recuperación, por una parte, y, por otra, todas las energías de movilización solidaria de la tradición popular en el país. Sin embargo, se requerirá algo más: una magnanimidad que sepa convocar y dar fuerza a la mayor unidad nacional y patriótica posible, dejando atrás las polarizaciones exacerbadas en tiempos de las presidencias de Cristina Kichner y de Macri. Esto es tanto más necesario en cuanto que la crisis es de tal magnitud que es muy difícil de afrontar.

En Brasil se aprovechó de las tradicionales fragilidades y corrupciones de la política brasileña, en la que el Partido de los Trabajadores quedó también muy enredado, para emprender una tremenda campaña de acoso judicial y mediático concentrada contra el Presidente Lula. Esa sola campaña no explica suficientemente que más del 60% de los brasileños votara por una candidatura emergente y sorprendente como la de Bolsonaro.

Hoy día, la presidencia de Bolsonaro aparece aventurosa e incierta, con raptus de vulgar e incluso amenazadora agresividad que no condicen con la política de un gran país. Su consenso se ha reducido mucho. Mientras que el Ministro de Hacienda Paulo Guedes es un neo-liberal muy ortodoxo, hay que tener en cuenta la tradición nacionalista e industrialista de buena parte de las Fuerzas Armadas del país. Además, el Congreso y la Suprema Corte tienden a bloquear las iniciativas más radicales de la presidencia. El actual régimen de gobierno da muestras de mucha inestabilidad y es muy difícil apostar por su futuro, pero lo que suceda en el Brasil en los próximos años será de importante repercusión para toda América Latina.

En realidad, el quiebre institucional ya señalado ha dado pie en varios países de América Latina al surgimiento, gracias a muy intensas campañas mediáticas, de figuras tan sorprendentes y variadas como la de Bolsonaro, la del anterior Presidente de Guatemala y el actual de El Salvador, así como muchos de los recientemente victoriosos en las elecciones municipales colombianas. Y es posible que se tengan en el próximo futuro muchas otras sorpresas de "hombres nuevos" para gobiernos inciertos... ¡para bien o para mal!

Siempre la "Patria Grande", más allá de la crisis de la integración

Las convulsiones locales y nacionales no pueden hacer perder de vista la perspectiva y utopía de la "Patria Grande" que el Papa Francisco mantiene bien en alto. La integración latinoamericana es una necesidad y una prioridad ineludible y urgente,



que está inscrita en nuestra vocación y destino. Así lo reconocía san Juan Pablo II cuando, inaugurando la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Santo Domingo, el 12 de octubre de 1992, señalaba: "Es grave responsabilidad (de los gobernantes) el favorecer el ya iniciado proceso de integración de unos pueblos a quienes la misma geografía, la fe cristiana, la lengua y la cultura han unido definitivamente en el camino de la historia". "No hay por cierto otra región que cuente con tantos factores de unidad como América Latina (...) - escribieron los Obispos latinoamericanos en el Documento de Aparecida, n. 527 -, pero se trata de una unidad desgarrada porque atravesada por profundas dominaciones y contradicciones, todavía incapaz de incorporar en sí 'todas las sangres' y de superar la brecha de estridentes desigualdades y marginaciones". Obviamente, estos factores de unidad están lejos de reducir la realidad latinoamericana a la uniformidad, sino que se conjugan y enriquecen con muchas diversidades locales, nacionales y culturales, a modo de "poliedro" diría papa Francisco.

No hay otro camino que la integración para ampliar los mercados y concertar una economía de escala que favorezca la industrialización, especialización, innovación tecnológica, los "tradings" productivos y un crecimiento auto-sostenido. Es condición indispensable para enfrentar las exigencias impostergables de la lucha contra la pobreza, de la dignidad del trabajo para todos y de mayores condiciones de equidad en un sub-continente que tiene el lamentable record de albergar abismales desigualdades sociales. La integración política y económica es la única posibilidad de contar con un propio peso en el concierto internacional con un mínimo de audiencia y de capacidad de imponer respeto.

Helio Jaguaribe y Methol Ferré, entre otros, supieron evidenciar con clarividencia todos los desafíos y alternativas de la integración latinoamericana en los emergentes escenarios globales.

Lamentablemente el MERCOSUR, proyecto histórico fundamental desde una alianza brasileña-argentina y chilena - único eje de conjugación, atracción y propulsión a nivel sudamericano - se ha ido empantanando desde hace demasiado tiempo y está sumamente desfibrado. Hoy es apenas una tenue zona de limitado libre comercio, sometida a las presiones e intereses de corporaciones de los diversos países. ¡Sin embargo, está destinado a resurgir de sus cenizas cuando se afronte con inteligencia y valentía el bien común de nuestros pueblos y naciones! Tendrá que saberse conjugar bien con la Alianza para el Pacífico, que ha emprendido un camino de integración que habrá que seguir con atención.

Más allá de las cansinas retóricas de las cúpulas políticas de turno, se está requiriendo una vasta obra de educación y movilización de modo que la integración latinoamericana no se reduzca a los humores y veleidades de las elites sino que arraigue en los pueblos y que vayan formándose grandes consensos populares, transversales a todos los países en pos de esa integración. Importantísimo es educar, conmover y movilizar las juventudes latinoamericanas con el ideario de construcción de su "Patria Grande". Mientras tanto, quedamos a la espera de líderes y voluntades políticas más inteligentes, determinadas y apasionadas para dar nuevo ímpetu regional, nuevas realizaciones

concretas y nuevos horizontes a la integración y unidad latinoamericanas.

En el Bicentenario de la Independencia de los países latinoamericanos tengamos bien presente que esa integración es condición necesaria para reafirmar hoy nuestra independencia contra todas las amenazas de nuevas modalidades de colonizaciones económicas, culturales e ideológicas que atentan contra el bien de nuestros pueblos.

El método del diálogo, de la negociación y del encuentro, a tiempo y destiempo

Si la mirada de un atento observador recorre y recapitula las pasadas décadas de América Latina, se queda asombrado de cuánto la región continúe dependiendo de las variables políticas y económicas del concierto internacional y de cuánto fluctúe en su conjunto de virajes periódicos. Los horizontes que aparecen como cerrados, de golpe van abriéndose en forma reactiva respecto del período anterior, pero poco se aprende de lo ensayado y vivido en cada coyuntura mundial y latinoamericana. Estamos siempre propensos a auges y caídas en alternancia periódica. No hay una continuidad acumulativa.

Sin embargo, si se quieren afrontar a fondo situaciones de grave emergencia, y más aún, los tremendos problemas y desafíos que implica un auténtico desarrollo integral, solidario y sustentable, de mayor justicia y equidad, se requiere que se logren grandes acuerdos políticos y sociales, de amplitud y generosidad de miras. Hay que evitar extremizar las polarizaciones, no quedar encerradas en las conflictualidades, descartar las descalificaciones, la ausencia de todo diálogo, el descalabro de la amistad social. No se trata de ignorar los legítimos motivos de las distintas posiciones políticas y de la conflictualidad social, pero se necesita mantener un tejido democrático de

encuentros y diálogos perseverantes y abiertos, en los que se sepa aprender unos de otros. Con contraposiciones radicales y maniqueísmos exasperados entre enemigos - más que adversarios políticos - es muy difícil que se emprendan políticas dirigidas efectivamente al bien común, sino que se erosionen las democracias. Las más diversas instituciones políticas, educativas, culturales, económicas, sociales y religiosas tienen que ser protagonistas de diálogos nacionales, que serán tanto más sólidos y fecundos cuando impliquen a los más diversos niveles de la sociedad civil. Incluso más: nuestros países necesitan grandes objetivos y políticas de Estado que, en lo fundamental, no estén dependiendo de los intereses políticos y económicos que se mueven en la alternancia de gobiernos. En esto la Iglesia está llamada a jugar un papel educador y promotor de una auténtica reconciliación y democratización.

Nuevos métodos, nuevas propuestas, nuevas terceras vías

No estamos, pues, para quedarnos sentados esperando que pase la actual "racha" y soñando con un mañana mejor. ¡No! Se trata de empeñarse para ir animando, a través de las más numerosas y variadas acciones, convergentes en lo posible, procesos y experiencias de una convivencia en la que el pueblo pueda ejercer la fraternidad, sin desesperar, aguardando "confiadamente y con astucia los momentos oportunos para avanzar en la liberación tan ansiada" (DP 452).

"Los pueblos, especialmente los pobres y sencillos - escribió el papa Francisco en la presentación de mi libro 'Memoria, coraje y esperanza a la luz del Bicentenario de la independencia de los países latinoamericanos' (ed. Nuevo Inicio, Granada, 2016) - custodian sus buenas razones para vivir y convivir, para amar y sacrificarse, para rezar y mantener viva la esperanza. Y también para luchar por grandes causas". "Necesitamos cultivar y debatir - prosigue el Papa - proyectos históricos que apunten con realismo hacia una esperanza de vida más digna para las personas, familias y pueblos latinoamericanos. Urge poder definir y emprender grandes objetivos nacionales y latinoamericanos, con consensos fuertes y movilizaciones populares, más allá de ambiciones e intereses mundanos y lejos de maniqueísmos y exasperaciones, de aventuras peligrosas y explosiones incontrolables".



En general, no sirven para nada los modelos pre-fabricados, pero si se necesita invertir mucha inteligencia, muchos intercambios, mucha imaginación, para ir proponiendo nuevas políticas económicas y sociales, nuevos modelos de desarrollo integral, solidario y sustentable, incluso nuevas "terceras vías" más allá de los círculos viciosos desgastados del neocapitalismo tecnocrático ultraliberal y del socialismo estatista autocrático. Una iniciativa muy importante que va en ese sentido es la convocatoria del papa Francisco para Asís, del 26 al 29 de marzo próximo, en la que se han inscrito más de 3.000 jóvenes economistas, empresarios y operadores sociales.

Por eso, hablando a los participantes en el post-diplomado de la Academia de Líderes Católicos en el Vaticano, el Papa Francisco recalca que es necesaria "una nueva presencia de católicos en la política". "Una nueva presencia - proseguía el Papa - que no sólo implica nuevos rostros en las campañas electorales, sino, principalmente, nuevos métodos que permitan forjar alternativas que simultáneamente sean críticas y

constructivas. Alternativas que busquen siempre el bien posible, aunque sea modesto. Alternativas flexibles pero con clara identidad social cristiana. Y, para ello, es necesario valorar de modo nuevo a nuestro pueblo y a los movimientos populares que expresan su vitalidad, su historia y sus luchas más auténticas. Hacer política - concluía el Papa - inspirada en el Evangelio desde el pueblo en movimiento se convierte en una manera potente de sanear nuestras frágiles democracias y de abrir el espacio para reinventar nuevas instancias representativas de origen popular”.



La Academia de Líderes Católicos ha querido y quiere responder a esta necesidad y convocación: acompañar, alentar y alimentar la formación de nuevas generaciones de católicos en la política - en el recambio de dirigencias de variadas posiciones políticas que se está necesitando -, de profundas convicciones cristianas, arraigados en la tradición, cultura, sufrimientos y esperanzas de nuestros pueblos - ¡políticos, empresarios, sindicalistas e intelectuales populares! -, con amor preferencial a los más pobres y vulnerables, anteponiendo el bien común a todo interés particular, competentes ante situaciones complejas, comprometidos en la lucha por una América Latina unida, casa común para todos, de mayor justicia y equidad, pacificada, hábitat que cuida la riqueza y belleza de su naturaleza y el crecimiento en humanidad de sus hombres y mujeres.

Nos queda para desarrollar como un segundo capítulo que es el de la misión de la Iglesia en este “cambio de época” convulso que sacude a todo nuestra querida y sufrida, pero siempre esperanzada América Latina... ¡Será para otra ocasión!

*El Dr. Guzmán Carriquiry Lecour (Uruguay, 1944) colaboró con la Santa Sede a lo largo de 48 años, al servicio del Pontificio Consejo para los Laicos y la Comisión Pontificia para América Latina, a lo largo de los pontificados de san Pablo VI, Juan Pablo I, san Juan Pablo II, Benedicto XVI y del actual Papa Francisco

EL VALOR DE LA ALEGRÍA

(Pbro. Alonso Jiménez Gómez)

Existió en un pueblo, una mujer llamada doña Catalina, soltera de 60 años que vivía siempre peleada con sus vecinos, era intolerante y no podía ver a nadie feliz porque ella no lo era, un día don Cuco hombre respetado de la comunidad había escuchado las quejas por doquier sobre Catalina que decidió visitarla y platicar con ella.



La encontró barriendo la calle, claro, de mal humor, y él, con toda la serenidad que le caracteriza, comenzó a dialogar con ella y diciéndole la razón de su mal genio. Le decía que le faltaba en esta vida ser feliz, ver el mundo con optimismo y alegría. Y ella le pregunta y ¿qué es la alegría? Don Cuco comenzó a explicarle.

La alegría es algo simple, pero no sencillo. Es simple apreciar si una persona es alegre o no, y la forma en la que ilumina a los demás, sin embargo tratar de ser una persona así no es sencillo. La alegría es un gozo del espíritu. Los seres humanos conocemos muy bien el sufrimiento y el dolor, y quienes han perdido a un ser querido lo han experimentado en toda su profundidad. Bien, pues así como el ser humano conoce el dolor y el sufrimiento, es capaz de tener las sensaciones opuestas: bienestar y... ¿Felicidad? Sí, felicidad.

Sin embargo la alegría es distinta del dolor, pues el dolor generalmente tiene causas externas: un golpe, un acontecimiento trágico, una situación difícil. Y la alegría es exactamente al revés, proviene del interior. Desde el centro de nuestra mente, de nuestra alma, hay un bienestar, una paz que se reflejan

en todo nuestro cuerpo: sonreímos, andamos por ahí tarareando o silbando una tonadita, nos volvemos solícitos... El cambio es realmente espectacular, tanto que suele contagiar a quienes están alrededor de una persona así.

La alegría surge, en primer lugar, de una actitud, la de decidir cómo afronta nuestro espíritu las cosas que nos rodean. Quien se deja afectar por las cosas malas, elige sufrir. Quien decide que su paz es mayor que las cosas externas, entonces se acerca más a una alegría. Una alegría que viene desde adentro.

La fuente más común, más profunda y más grande de la alegría es el amor, particularmente el amor en pareja. ¿Quién no se siente alegre cuando recién conoció a una persona que le gusta? Aún más ¿Quién no ve el mundo diferente cuando se da cuenta de que esa persona, además, está interesada en nosotros? El amor rejuvenece y es una fuente espontánea y profunda de alegría. Ese amor es, efectivamente, el principal combustible para estar alegres. Quien no ama, no ríe. Y es por eso que el egoísta sufre, y nunca está alegre.

Si nos hiciéramos el propósito de enumerar una serie de motivos para no estar alegres, encontraríamos: levantarse todos los días a la misma hora para acudir al trabajo, a la escuela o para reiniciar las labores domésticas; convivir con las personas que no son de nuestro agrado; enfrentarse al tráfico; preocuparnos por ajustar nuestro presupuesto para solventar las necesidades primordiales y además pagar las deudas; estar pendientes de la seguridad y bienestar de la familia; trabajar exactamente en lo mismo que hicimos ayer, y todo aquello que de alguna manera se parece a la vida rutinaria. Esto sería lo mismo que llevar una vida fría y con un gran toque de amargura.

Pocas veces pensamos en el hecho de estar alegres, pues en algunos momentos la alegría surge de manera espontánea por diversos motivos: una mejor oportunidad de trabajo, la propuesta para emprender un negocio, el ascenso que no esperábamos, un resultado por encima de lo previsto en los estudios... y dejamos que la vida siga su curso, sin ser conscientes que a la alegría no siempre se le encuentra, también se le construye.

Tampoco es válido pensar que la solución consiste en tomar con poca seriedad nuestras obligaciones y compromisos para vivir tranquilamente y de esta manera estar alegres. La persona que busca evadir la realidad tiene una alegría ficticia, mejor dicho, vive inmerso en la comodidad y en la búsqueda del placer, lo cual dura muy poco.

¿Qué se debe hacer para vivir el valor de la alegría? Para concretar una respuesta, primero debemos ver lo bueno que hacemos con esfuerzo y cariño:

- El trabajo que todos los días haces en la oficina, el campo, la cocina o el negocio. Aunque siempre sea el mismo, beneficias a otras personas y por consiguiente a tu familia y ti mismo. El hacerlo bien te da la seguridad de mantenerlo y de tener una fuente de ingresos.

- El cuidado que tienes para tu familia. Si eres padre o madre de familia, tienes la satisfacción de proporcionarles educación, alimentos y cuidados a tus hijos. Te da gusto verlos aseados y contentos. Haz tenido la capacidad de no adquirir algo para tu uso personal con tal de comprarles ropa, libros, zapatos o algún juguete. Como hijo, haces que tus padres se sientan orgullosos al ver tus éxitos en los estudios, el deporte o cualquier sana afición, de estar pendiente de no provocarles un disgusto o una pena como consecuencia de malas amistades, el alcohol o la droga.

- El tener amigos. Cada vez que los visitas en una enfermedad, les ayudas en una mudanza, te das tiempo para platicar de sus problemas y darles consejo, o si sabes de mecánica te ofreces para hacer una pequeña reparación, salir a comer o convivir mediante algún deporte.



- El vivir en armonía con la sociedad. Mantener buenas relaciones con tus vecinos, ser aceptado por mostrar educación y respeto, el cuidar la limpieza fuera de tu casa, procurar que existan centros de sana diversión cerca del lugar en el que vives, o si participas en alguna iniciativa de ayuda a los más necesitados.

¿No es todo lo anterior motivo de gozo y de satisfacción interior?

El valor de la alegría está alejado del egoísmo porque todas las personas están primero que la propia, es saber darse sin medida, sin interés, por el simple hecho de querer ayudar con los medios a nuestro alcance.

Cada vez que realizamos algo bueno, con sacrificio o sin él, con desprendimiento de nuestra persona y de nuestras cosas, nos inunda la paz interior porque es la alegría del deber cumplido.

Lo que más apreciamos en la vida se debe al esfuerzo que pusimos para alcanzarlo, estudiando con intensidad, preparándonos para trabajar más y mejor, y los beneficios a obtener serán consecuencia de ese empeño.

El tener vida ya es motivo suficiente de alegría, aún en las circunstancias más adversas, estamos en condiciones de hacer algo positivo y de provecho para los demás, "es hacer el bien, sin mirar a quien". Disfrutar de lo poco o de lo mucho que tenemos sin renunciar a mejorar, mientras tengamos vida, tenemos posibilidades. Toda persona es capaz de irradiar desde su interior la alegría, manifestándola exteriormente con una simple sonrisa o con la actitud serena de su persona, propia de quien sabe apreciar y valorar todo lo que existe a su alrededor.

Y desde entonces doña Cata comenzó a cambiar de actitud ante la vida.



EL AMOR AL PRÓJIMO PARTE CONSTITUTIVA DE LA ESENCIA DEL CRISTIANO, MANIFESTADO EN LA TRANSFORMACION DE NUESTRA SOCIEDAD

(Hnas. Catequistas de Jesús Crucificado)

La naturaleza íntima de la Iglesia se expresa en una triple tarea: anuncio de la Palabra de Dios (*kerygma-martyria*), celebración de los Sacramentos (*leiturgia*) y servicio de la caridad (*diakonia-koinonia*). Tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otra.



Para la Iglesia, la caridad no es una especie de actividad de asistencia social que también se podría dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su propia esencia (cfr. DCE 25a). "Quien se ha abierto al amor de Dios, ha escuchado su voz y ha recibido su luz, no puede retener este don para sí" (cfr. LF 37). Quien dice amar a Dios, a quien no ve y no ama a su hermano a quien sí ve, es un mentiroso (cfr. 1Jn 4,20). Sólo a través de las obras podemos demostrar que Cristo vive en nuestro corazón (St 2,18).

La fuerza del amor que experiencia aquel que se ha encontrado con Cristo, lo impulsa a "cambiar las estructuras de pecado, las situaciones de opresión e injusticia, no puede ser una añadidura de la fe, sino su principal cometido, así actualizamos el ministerio de Jesús, que a través de la justicia y la liberación expresa la llegada del Reino" (VI PDP 356).

La Pastoral Social, es el amor en acción del discípulo misionero de Cristo. En nuestra diócesis, "valoramos la dimensión social de la fe, manifestada en diversos servicios a pobres, enfermos, presos, adictos, madres en dificultad,

campesinos, etc. Deseamos que se incluyan, cada vez más, procesos de promoción y acompañamiento como parte esencial de la acción de todos los cristianos, para crear una mentalidad cristiana en la organización social y en la gestión de las estructuras" (VI PDP 130). Por ello, nos hemos esforzado en dar el paso del mero asistencialismo a la promoción humana, la transformación de espacios vitales ofreciendo nuevas oportunidades de participación (VI PDP 41). En nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral "optamos por un cristianismo decidido y firme, que promueva la solidaridad y la subsidiaridad" (VI PDP 361)

La luz de Cristo brilla como en un espejo en el rostro de los cristianos que ejercen su misión en medio del mundo (cfr. LF 37) dando respuesta a una determinada situación: los hambrientos han de ser saciados, los desnudos vestidos, los enfermos

atendidos para que se recuperen, los prisioneros visitados, etc... actualización aquí y ahora del amor que el hombre siempre necesita (cfr. DCE 31 a-b). El mismo Jesús nos dice: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo" (cfr. Mt. 25, 40).

Para ir ejerciendo el amor haz tu programa de la misericordia colocando la fecha en que realizará alguna de estas obras de misericordia. También puedes elaborar con ellas un "Memorama" Recortando estas imágenes y pegándolas en un cartoncillo. Con él puedes propiciar un ambiente de convivencia y diálogo en tu familia, en el apostolado o con tus amigos. Invitándolos a manifestar el amor que han recibido de Dios en obras.

DAR DE COMER AL HAMBIENTO 	DAR DE BEBER AL SEDIENTO 	VESTIR AL DESNUDO 	DAR POSADA AL PEREGRINO 
VISITAR AL ENFERMO 	VISITAR A LOS PRESOS 	ENTERRAR A LOS MUERTOS 	CORREGIR AL QUE SE EQUIVOCA 
ENSEÑAR AL QUE NO SABE 	ACONSEJAR AL QUE LO NECESITA 	CONSOLAR AL TRISTE 	TENER PACIENCIA A LAS PERSONAS 
PERDONAR LAS OFENSAS 	REZAR POR LOS VIVOS Y LOS DIFUNTOS 	DAR DE COMER AL HAMBIENTO 	DAR DE BEBER AL SEDIENTO 
VESTIR AL DESNUDO 	DAR POSADA AL PEREGRIN 	VISITAR AL ENFERMO 	VISITAR A LOS PRESOS 
ENTERRAR A LOS MUERTOS 	CORREGIR AL QUE SE EQUIVOCA 	ENSEÑAR AL QUE NO SABE 	ACONSEJAR AL QUE LO NECESITA 
CONSOLAR AL TRISTE 	TENER PACIENCIA A LAS PERSONAS 	PERDONAR LAS OFENSAS 	REZAR POR LOS VIVOS Y LOS DIFUNTOS 

Imágenes tomadas de: https://www.google.com.mx/search?hl=es-419&authuser=0&tbm=isch&sxsrf=A CYBGNT1IX6PMxp8DvK1deW6selGskZ8uw%3A1580352559398&source=hp&biw=1366&bih=657&ei=L0QyXvqoFYzmsAWNjaLwBw&q=obras+de+misericordia&oq=ORAS+DE+MISERICOR&gs_l=img.1.0.0i10i24.1663.6209..7769...2.0..0.106.1554.13j4.....0....1..gws-wiz-img.....10..35i362i39j0j35i39j0i131j0i30j0i19j0i5i30i19j0i8i30i19j0i30i19.K3z2rTufbeo#imgsrc=9RSAbEutKlcVgM

TECNOLOGÍA PARA LA PARROQUIA

Los avances en las tecnologías de la comunicación presentan nuevas oportunidades que no debemos dejar pasar. Ya el Plan Diocesano de Pastoral hace ver que “como Iglesia, nos corresponde el uso adecuado de estas tecnologías para la formación y educación de la comunidad, para la sana y ética comunicación de la Verdad (PDP 303)” y para agilizar la administración y los servicios que se ofrecen en todos los niveles de Iglesia.

La parroquia es una instancia donde podemos implementar la tecnología y aprovechar los grandes beneficios que nos ofrece, por ello hoy te proponemos 11 TIPs (consejos) para aprovechar las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) en la parroquia:

Correo Electrónico Parroquial



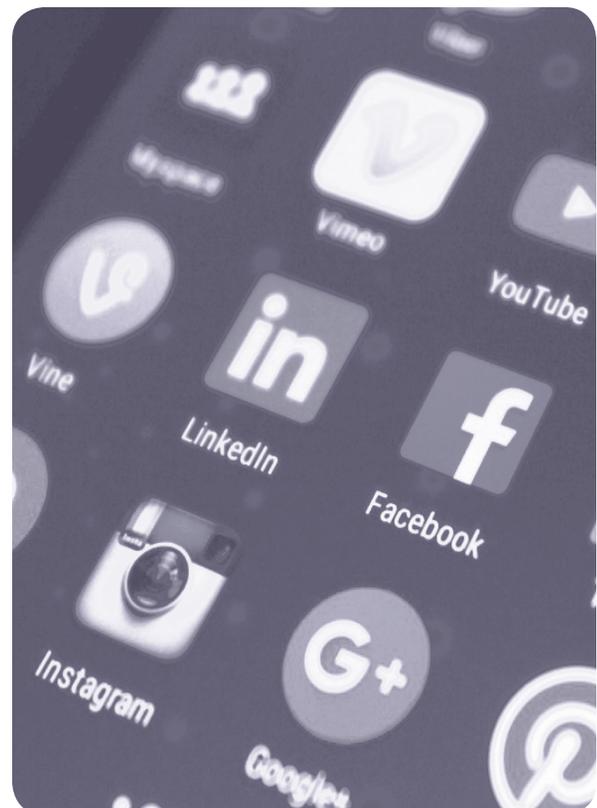
Procure tener cada parroquia un correo electrónico oficial, para que pueda difundirse en la papelería y en los membretes. Puede ser de alguna compañía comercial como Google, Yahoo, Microsoft, etc. o del servidor diocesano con la extensión @diocesisdesanjua.org (que puedes solicitar a las oficinas de comunicación diocesana). Los datos de acceso a la cuenta, como la contraseña, sean tenidos por el párroco y el administrador, como puede ser la secretaria. Evite usar como personal el correo parroquial o como parroquial el correo personal. El correo electrónico es la llave que permitirá abrir más servicios en la red, procure usar el correo parroquial para acceder a las redes sociales parroquiales.

Redes Sociales Parroquiales.

Nadie duda de la utilidad de las redes sociales para la evangelización, la convocación y la difusión de información. A nivel parroquial es igualmente recomendable su utilización. Por ello procure tener alguna cuenta como institución en las redes sociales más populares, como es facebook.

Use el correo electrónico parroquial para dar de alta el servicio y tenga guardados los datos de acceso para no perder el control de la misma.

Procure actualizarla periódicamente con información original, importante y relevante para la comunidad a la que va dirigida.



Número de whatsapp parroquial.

Los programas de mensajería son el nuevo fax. Por ello cada vez es más útil tener un número celular en la parroquia a la par del número fijo de la oficina. Aunado éste puede usarse una cuenta de whatsapp por todas las utilidades que ofrece, como son los grupos y las listas de distribución, además de la posibilidad del intercambio de archivos e imágenes. Procúrese hacer un directorio con el número de WhatsApp de todas las parroquias.

Este número también puede utilizarse para aumentar la seguridad de las redes sociales de la parroquia como confirmación de dos pasos.

Templos en Google maps.

Cerciórese de que los templos parroquiales aparecen bien ubicados en los mapas. Esto dará presencia en el mundo virtual y facilitará la localización a quienes usan la navegación por GPS y otros sistemas. Puede dar de alta nuevos lugares y agregar teléfono y horarios de los servicios. Para hacer esto puede encomendar tal tarea a un agente de pastoral con conocimientos medios en el uso de mapas. Además el mismo internet tiene muchos instructivos de cómo realizar tales acciones.

Periódico Mural.

No todo es aparatos y pantallas. El ingenio y la creatividad juegan un buen papel en el aprovechamiento de las tecnologías. Por ejemplo, los tradicionales Periódicos Murales pueden ser diseñados para ser fotografiados y difundidos por los mismos parroquianos. Además de la posibilidad de integrar referencias para acceder a más información, como son los códigos QR (de los cuales hablaremos en otra ocasión)

Tablero de formularias para fotografiar.

En la misma línea del punto anterior, se pueden colocar en las oficinas y espacios parroquiales, hojas informativas óptimas para fotografiar con celulares, de tal manera que faciliten

su difusión. Allí se pueden poner la información básica mas solicitada en las oficinas como son los requisitos para los sacramentos, los horarios y días de las pláticas, los avisos parroquiales, etc. De esa manera se ahorrará papel y será más rápida difundir la información de interés público.

Página diocesana de inicio en el navegador.

También hay cosas sencillas de hacer, como poner la página de nuestra Diócesis como página de inicio predeterminada en los navegadores de las computadoras de las oficinas, así, cada vez que se use internet se nos presentará el sitio diocesano y podremos ver las últimas noticias y estar bien informados.

Pantalla institucional.

Esta es una propuesta un poco más compleja, pero igualmente interesante. Consiste en colocar en la oficina (notaría parroquial) o espacios concurridos, una pantalla con sistema de smart tv que permita usar YouTube, y hacer una lista de reproducción con contenido de la diócesis y otros materiales de interés.

Ya existe mucho material que puede integrar dicho canal, como los mensajes semanales del Sr. Obispo y los eventos diocesanos. Además actualmente hay muchas maneras de integrar un sistema smart a pantallas y monitores comunes y sobretodo hay mucho material en la red que puede integrar nuestras listas de reproducción.

Archivo digital de libros.

Una tarea un tanto laboriosa, pero muy necesaria, es hacer un respaldo digital de los libros de sacramentos. Sobre todo en los lugares que hay material histórico valioso y que suele ser motivo de consultas constantes. Aquí, el escanear a imagen los libros facilita la consulta digital sin tener que tocar los libros originales.

Igualmente hacer una base de datos con la información contenida en los libros puede hacer que se agilice el proceso de búsqueda e impresión de actas. Para ello se puede iniciar con las tablas de las hojas de cálculo comunes.

Archivo digital de fotografías.

Un riesgo de tener tanta información digital es perder materiales valiosos y no dejar acervo histórico para el futuro. Por ello mucho recomendamos que se elabore un archivo fotográfico de calidad con los eventos importantes de la parroquia, se almacene en un Disco Duro Externo o en DVD y se tenga en un lugar seguro. Así podremos consultarlo, preservarlo y usarlo para en el futuro.

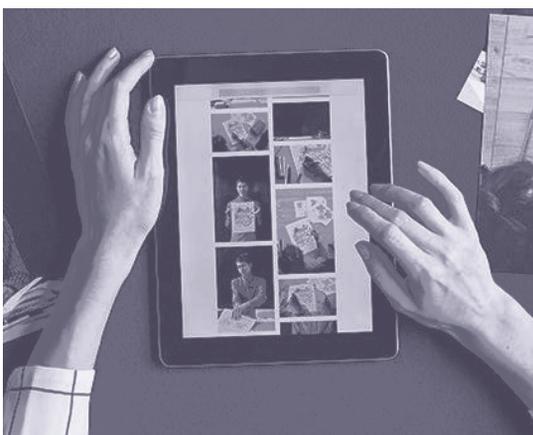
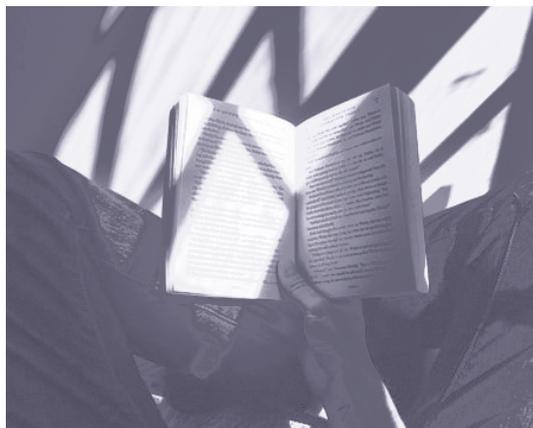
Disco de respaldo.

Una de las grandes recomendaciones es que se tengan respaldos de toda la información contenida en las computadoras parroquiales. El fallo de una computadora puede representar la pérdida importante de muchas horas de trabajo y de material irrecuperable. Para ello téngase un Disco Duro Externo o unidades USB con suficiente capacidad para hacer copias de todos los archivos, imágenes y videos importantes.

Esta recomendación es importante tanto a nivel personal, como para las oficinas administrativas de la diócesis.

La actualización y sincronización de la información con sus respaldos deberá hacerse de manera sistemática y cotidiana. Les aseguramos que les evitará muchos dolores de cabeza en caso de un imprevisto técnico.

Sabemos que las nuevas tecnologías representan una oportunidad y al mismo tiempo un gran reto aprender a utilizarlas. Cada una de estas



recomendaciones podrían ser motivo de un curso entero. Sin embargo, puede haber personas en nuestras parroquias que podrían orientarnos en al aprendizaje y a aplicación de estas ideas. De igual manera si te interesa que profundicemos en algún punto comunícate con nosotros.

¿Tienes alguna otra recomendación?
¿Has aplicado alguna técnica o tecnología en tu parroquia que te ha resultado útil? ¿Te gustaría que habláramos de algún tema en concreto? Comunícate con nosotros a pastoralcomunica@diocesisdesanjuan.com

LA IGLESIA FLORECE DESDE LOS CARISMAS QUE EL ESPÍRITU SUSCITA

(Pbro. José Guillermo Pedroza López)



¡Qué hermosos son sobre los montes, los pies del mensajero que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz; (Is. 52,7).

Y esos pies son los de tantos hermanos y hermanas que hacen florecer los campos de la Iglesia con los carismas que el Espíritu Santo suscita en el corazón de mujeres y hombres que, desbordados por este Espíritu, se dejan guiar y de esta manera surge de manera nítida lo que es en esencia el Bautizado: el servicio.

Mujeres y hombres que desde la vida contemplativa, desde la educación, desde la pastoral parroquial, el cuidado de los enfermos, los pobres, los huérfanos, los ancianos, hacen que la Iglesia se adorne y sea la fragancia fresca de la persona de Cristo en la Tierra.

SU PRESENCIA EN LA IGLESIA.

Desde siempre, la vida consagrada ha estado presente en la Iglesia y nace como una respuesta a vivir con radicalidad el evangelio y más concretamente en el tiempo en que la Iglesia comienza a aflojar la tensión y se empieza a adaptar más a las realidades del mundo.

Después del tiempo de los primeros mártires, la Iglesia se empieza a involucrar con el poder temporal y político, y es aquí, cuando algunos hombres y mujeres, movidos por la persona, la vida

y las obras de Jesús, quieren rescatar lo esencial y quieren recrear la vida de los primeros apóstoles en torno al Maestro, imitando sus rasgos característicos de la pobreza, la castidad y la obediencia.

Sin embargo, al paso del tiempo, se deja de tener como centro la Palabra de Dios y se da inicio a la búsqueda sólo de la perfección, como único objetivo de la vida consagrada.

Después, ya en el Concilio Vaticano II, se le da la dimensión teológica y pasa a ser, no ya la vida como estado de perfección

en donde lo que asegura el ser y el quehacer de este estado de vida en el mero cumplimiento de una serie de normas y de reglas. Se comienza entonces a entender como "una forma de vida cristiana que a partir del bautismo comienza a comprenderse a sí misma y a entender su identidad como un don de Dios para el bien de la Iglesia".

Entonces se empieza a entender y a vivir con los rasgos que ahora la conocemos: el estado de vida de la persona que, abrazando desde el bautismo a Cristo y desde su libertad y voluntad, se ofrecen a su Señor en la vivencia de los consejos evangélicos en la vida de la Iglesia, haciéndola más viva y dinámica, siendo "el amanecer perenne de la Iglesia" (*Papa Francisco, XXII jornada mundial de la Vida Consagrada*) y viviendo la consagración con alegría, animan y embellecen la misión evangélica y salvadora de la misma Iglesia.

INICIO DE LA JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA

El Papa Juan Pablo II, Santo, desde 1997, queriendo ayudar a toda la Iglesia a valorar cada vez más el testimonio de quienes han querido seguir a Cristo de cerca mediante los consejos evangélicos y siendo para las personas consagradas una oportunidad para renovar los propósitos de su entrega (*mensaje del Santo Padre Juan Pablo II para la primera jornada de la vida consagrada, 2 de febrero de 1997*), instituyó la jornada mundial de la vida consagrada, con la intención de resaltar estos tres elementos en su celebración:

1°. Alabar a Dios y dar gracias por el don de la Vida Consagrada, que enriquece y alega a la comunidad Cristiana con la multiplicidad de sus carismas.

2°. Promover en todo el pueblo de Dios el conocimiento y la estima de la vida consagrada.

3°. Descubrir con más límpida mirada de fe los rayos de la divina belleza derramados por el Espíritu en su género de vida y para hacer más viva la conciencia de su insustituible misión en la Iglesia y en el mundo.

LA VIDA CONSAGRADA EN NUESTRA DIÓCESIS

Como parte de la Iglesia universal, que peregrina en estas tierras alteñas, nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos ha tenido, incluso desde antes de ser erigida, la presencia de la vida consagrada de Órdenes, congregaciones e institutos religiosos que fueron decisivos con su presencia evangelizadora, presencia que inspiró una primavera vocacional de la vida



consagrada en bastantes jóvenes de nuestra diócesis, incluso gestándose y fundándose algunas congregaciones (VI PDP 111); y lo agradecemos como una bendición que ha forjado la identidad católica de nuestras comunidades y personas (VI PDP 89).

Este apartado en nuestro Boletín de Pastoral, en este nuevo proyecto, pretende descubrir y conocer los tantos y tan variados carismas que han venido acompañando a nuestra Diócesis, y que así como se han visto presentes en el campo pastoral, por este medio también tengan un espacio donde darse a conocer en su acción concreta en cualquiera de sus carismas, incluso poder llegar a aquellos lugares y comunidades donde no hay presencia de la vida consagrada.

Con este espíritu de apertura, abrimos este espacio esperando nos ayude a valorarla, a agradecerla y a orar por toda la Vida Consagrada.



PASTORAL SOCIAL

“LLAMADOS A CUIDAR Y ADMINISTRAR LA CASA COMÚN”

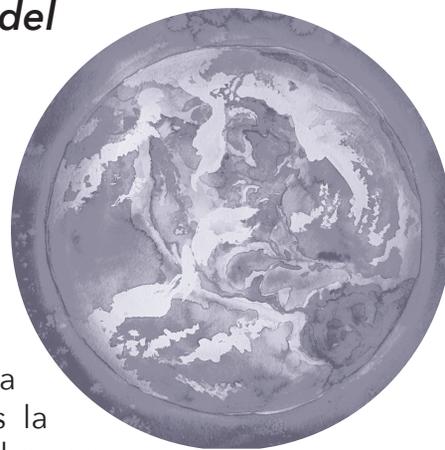
(Comisión de Pastoral Social)

Encuentro uno: *El pensamiento social del Papa Francisco*

Cita generadora

No a una economía de la exclusión:

Casi sin advertirlo, nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás, ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe. La cultura del bienestar nos anestesia y perdemos la calma si el mercado ofrece algo que todavía no hemos comprado, mientras todas esas vidas truncadas por falta de posibilidades nos parecen un mero espectáculo que de ninguna manera nos altera (EG 54).



Fruto

Lograr un acercamiento a los principales aspectos del pensamiento económico y ecológico del Papa Francisco.

Pregunta generadora

Como católicos ¿somos conscientes de nuestro compromiso social? ¿Expresamos nuestra participación ciudadana en la construcción de la sociedad?

Notas pedagógicas

El compromiso social de un católico debe ser integral, lo cual implica tener en cuenta múltiples aspectos, como económicos, políticos, culturales, ambientales, etc.

Materiales

- Sagrada Escritura.
- Exhortación “Evangelii Gaudium” (EG)
- Carta encíclica “Laudato Si” (LS).
- Proyector/computadora.

Bienvenida y ubicación

Sean bienvenidos, al inicio de esta semana de encuentro con Jesús. En estos días reflexionaremos sobre la propuesta del Papa Francisco sobre la reconstrucción de la sociedad actual, que tiene que ver con el cuidado y la administración de la casa, la casa que no es de unos cuantos, sino que es la casa de todos, por lo tanto a todos concierne el mantenimiento de la misma.



Oración

Señor, tu voz sigue resonando en nuestros oídos; "la mies es mucha... pero escasos los obreros...", colma el corazón de los cristianos de tu alegría para que podamos llevarla al mundo.

Señor, tu que nos has dado como norma de vida el mandamiento nuevo del amor, haznos constructores de un mundo más solidario y fraterno.

Haz que fieles a las promesas de nuestro Bautismo vivamos con coherencia nuestra fe, dando testimonio de tu palabra y de tu caridad.

Señor, tu que siendo rico quisiste ser pobre, haz que seamos ricos en misericordia para ayudar a los más necesitados.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

Nos encontramos con la Palabra

Se sugiere la realización de una reflexión basados en el texto de Lucas 4, 14-22



"Jesús lleno de la fuerza del Espíritu regresó a Galilea y su fama se extendió por toda la región. Enseñaba en las sinagogas y todo el mundo hablaba bien de él.

Llego a Nazaret, donde se había criado, según su costumbre entro en la sinagoga un sábado se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, al desenrollarlo, encontró el pasaje donde está escrito:

El Espíritu del Señor esta sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor.

Después enrolló el libro se lo dio al ayudante y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga tenían sus ojos fijos en él. Comenzó a decirles: hoy se ha cumplido ante ustedes esta profecía.

Todos lo apoyaban y se admiraban de las palabras que había pronunciado. Comentaban: no es este el hijo de José?

Preguntas para la reflexión

- En la respuesta que intento darle a Dios, ¿identifico para qué me está llamando?
- ¿Cómo puedo colmar mi corazón de la alegría de Dios para llevarla al mundo?
- ¿Qué significa y cómo puedo ser constructor de un mundo más solidario y fraterno?
- Actualmente ¿quienes son las personas a las que tenemos que anunciar la buena nueva de la liberación?

Comprendo más

Diagnóstico

El Papa puntualiza que la mayoría de los hombres y las mujeres viven precariamente el día a día, en la pobreza y en la violencia, en la inequidad, indignamente, lo cual genera miedo y desesperación.

Actualmente nos regimos por una «economía de exclusión», donde los excluidos no son “explotados” sino considerados desechos “sobrantes”; eso se debe a la lógica misma de la economía, basada en la competitividad y la eficiencia, al consumismo y a una cultura del bienestar que nos anestesia y nos lleva a perder la calma si el mercado ofrece algo que todavía no hemos comprado (cfr. EG 53-54)



Crisis antropológica

¡La negación de la primacía del ser humano! Hemos creado nuevos ídolos. La adoración del antiguo becerro de oro (...) ha encontrado una versión nueva y despiadada en el fetichismo del dinero y en la dictadura de la economía sin un rostro y sin un objetivo verdaderamente humano (cfr. EG 55)

La actual no es una economía al servicio de la vida, sino del capital que defiende la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera, de ahí que «niegue el derecho de control de los Estados» (EG 56)

La violencia para el Papa no se soluciona con una mayor seguridad, sino combatiendo la inequidad y la pobreza.



La íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a la forma de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida (cfr. LS 16).

La opción preferencial por los pobres

El Papa recuerda que: «para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Dios le otorga su primera misericordia» (EG 198). Esto es así porque el Reino de Dios le pertenece a los pobres, a quienes han sido desechados y descartados. A ellos se les debe amor desinteresado, por su saber, su cultura, su fe, su modo de vivir, etc., sin ser usados para fines políticos o personales, es decir, sin ser instrumentalizados.



El Papa enuncia dos programas necesarios para luchar contra la degradación de su vida. Estos programas surgen del papel positivo y propositivo que debe jugar la Iglesia. El primero de ellos se refiere a la «inclusión social de los pobres» y, el segundo, a «la paz y el diálogo social» (EG 238-258)

Se requiere un cambio de las estructuras económicas existentes, donde se escuche el clamor y el gemido de los pobres, de tal manera que se garanticen los derechos humanos de las personas y de los pueblos.

Celebro mi fe

Me alegra reconocer que en este mundo siempre habrá necesidad de ti, Señor. Eso es bueno, porque quiere decir que la gente, mis hermanos y hermanas en el mundo, siempre estarán incompletos de no ser porque tú estés en sus vidas.

Ayúdame a construir una comunidad de amor repleta de la compresión y el calor de tu fuego divino, mi Señor. Solo tú puedes motivar este tipo de cosas que son tan sublimes y bellas, cosas tan hermosas como un grupo de personas que dediquen sus existencias a la propagación de tan inmenso amor.

Dios todopoderoso te pido que este deseo pueda contagiarse a los corazones de mis hermanos y de esa forma esparcir por todo el mundo este mensaje de paz y compresión, de solidaridad y de buenas intenciones. Por Jesucristo nuestro Señor, amén.

Transformo mi realidad

- ¿De qué manera asumo en mi vida una espiritualidad basada en el "cuidado"?
- Siendo discípulo misionero, ¿cómo expreso mi amor preferencial por los pobres?
- En la construcción de la sociedad, ¿soy factor de unión o de división?
- ¿De qué manera favorezco a que mi comunidad tenga vida digna?
- ¿Logro armonizar mi compromiso católico con ser un buen ciudadano, vecino, trabajador, estudiante?

Encuentro dos: *Cuidemos nuestra casa: "Querida Amazonía"*

Cita generadora

Dado que todo está íntimamente relacionado, y que los problemas actuales requieren una mirada que tenga en cuenta todos los factores de la crisis mundial, propongo que nos detengamos ahora a pensar en los distintos aspectos de una ecología integral, que incorpore claramente las dimensiones humanas y sociales (LS 137)



Fruto

Sensibilizar que vivimos y actuamos a partir de una realidad que nos ha sido previamente regalada, que es anterior a nuestras capacidades y a nuestra existencia y que debemos de cuidar.

Pregunta generadora

¿Somos conscientes que la propuesta del Papa Francisco sobre una ecología integral le presenta nuevos retos a la vida de la Iglesia?

Notas pedagógicas

La Creación es un regalo de Dios, expresión de su amor, por lo que requiere de nosotros una actitud de cuidado, no de sometimiento. La actitud de cuidado debe ser integral, lo cual implica tener en cuenta múltiples aspectos, como económicos, políticos, culturales, ambientales, etc.

Materiales

- Sagrada Escritura.
- Laudato Si.
- Documento preparatorio del sínodo panamazónico.
- Exhortación apostólica "Querida Amazonía" (QA).
- Proyector/computadora.

Bienvenida y ubicación

Les damos la bienvenida al tiempo que agradecemos su presencia y participación en este espacio de reflexión. Hoy tendremos un breve acercamiento a la Exhortación Postsinodal "Querida Amazonía", como una oportunidad de analizar lo que está sucediendo en nuestra tierra y sobre el futuro de la Iglesia.

Los invitamos a estar atentos a la realidad, sólo así podremos discernir qué es lo que tenemos que hacer para vivir conforme a nuestra identidad católica en el seno de nuestras familias.



Oración (YouTube: Oración Bendito seas - Laudato Si)
Cantico de las criaturas de San Francisco de Asís

Altísimo y omnipotente buen Señor, tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.

A ti solo, Altísimo, te convienen y ningún hombre es digno de nombrarte.

Alabado seas, mi Señor, en todas tus criaturas, especialmente en el Señor hermano sol, por quien nos das el día y nos iluminas.

Y es bello y radiante con gran esplendor, de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas, en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo tiempo, por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual iluminas la noche, y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sostiene y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas.

Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor, y sufren enfermedad y tribulación; bienaventurados los que las sufran en paz, porque de ti, Altísimo, coronados serán.

Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar. Ay de aquellos que mueran en pecado mortal.

Bienaventurados a los que encontrará en tu santísima voluntad porque la muerte segunda no les hará mal.

Alaben y bendigan a mi Señor y denle gracias y sírvanle con gran humildad.



Nos encontramos con la Palabra

Se sugiere la realización de una reflexión basados en el texto de Romanos 8, 18-24

“Entiendo por lo demás, que los sufrimientos del tiempo presente no pueden compararse con la gloria que un día se nos manifestará; porque la creación misma espera anhelante que se manifieste lo que serán los hijos de Dios. Condenada al fracaso no por su propia voluntad, si no por aquel que así lo dispuso, la creación vive en la esperanza de ser también ella liberada de la servidumbre de la corrupción y participar así en la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos, en efecto, que la creación entera está gimiendo con dolores de parto hasta el presente. Pero no solo ella, también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior suspirando para que Dios nos haga sus hijos y libere nuestro cuerpo. Porque ya estamos salvados, aunque solo sea en esperanza; y es claro que la esperanza que se ve no es propiamente esperanza, pues, quien espera lo que tiene ante los ojos?

Preguntas para la reflexión

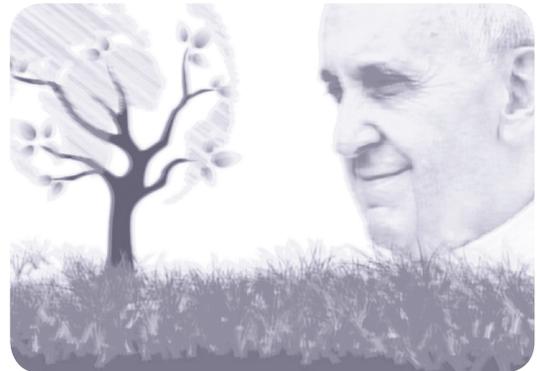
- ¿De qué manera la opresión a la dignidad humana deriva en un mal cuidado del ambiente?
- ¿Que necesita el ser humano para ser amigable con su entorno?
- ¿Cómo el ser humano puede convertirse en esperanza de su propia liberación y la liberación de la creación?

Comprendo más

El principio del bien común

La ecología integral es inseparable de la noción de bien común, un principio que cumple un rol central y unificador en la ética social. Es «el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección» (LS 156)

El bien común presupone el respeto a la persona humana en cuanto tal, con derechos básicos e inalienables ordenados a su desarrollo integral. También reclama el bienestar social y el desarrollo de los diversos grupos intermedios, aplicando el principio de la subsidiariedad. Entre ellos destaca especialmente la familia, como la célula básica de la sociedad. Finalmente, el bien común requiere la paz social, es decir, la estabilidad y seguridad de un cierto orden, que no se produce sin una atención particular a la justicia distributiva, cuya violación siempre genera violencia (cfr. LS 157)



Sueños para la Amazonía

1. Sueño social. "Sueño con una Amazonía que luche por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida"

A toda situación de producción que conlleve el extractivismo desmedido se le tiene que dar el nombre que le corresponde:

injusticia y crimen; el Papa Francisco nos motiva a indignarnos y pedir perdón, tanto a los pueblos originarios, respetando su *sentido comunitario*, como a la naturaleza.

Se trata de un verdadero flagelo moral; como resultado se *pierde la confianza en las instituciones* y en sus representantes, lo cual desprestigia totalmente la política y las organizaciones sociales (QA 24). *El diálogo social* no solamente debe privilegiar la opción preferencial por la defensa de los pobres, marginados y excluidos, sino que los respeta como protagonistas. Se trata de reconocer al otro y de valorarlo "como otro", con su sensibilidad, sus opciones más íntimas, su manera de vivir y trabajar.



2. Sueño cultural. "Sueño con una Amazonía que preserve esa riqueza cultural que la destaca, donde brilla de modos tan diversos la belleza humana"

Cuando hablamos del *poliedro amazónico*, nos referimos que en la Amazonía existen muchos pueblos y nacionalidades, y más de 110 pueblos indígenas en aislamiento voluntario (QA 29). Su situación es muy frágil y muchos sienten que son los últimos depositarios de un tesoro encaminado a desaparecer, como si sólo se les permitiera sobrevivir sin molestar. Por lo tanto debemos *cuidar las raíces*, no solo del pueblo amazónico, sino las raíces culturales de toda la humanidad, buscando en el *encuentro intercultural* el compartir de las riquezas de todos los pueblos y culturas, especialmente las *culturas amenazadas y pueblos en riesgo* (cfr. QA 29-40)



3. Sueño ecológico. "Sueño con una Amazonía que custodie celosamente la abrumadora hermosura natural que la engalana, la vida desbordante que llena sus ríos y sus selvas"

Este sueño hecho agua, agua del Río que conduce, que une y separa, que da vida y sentido a los pueblos, es ahí donde se escucha el grito de la Amazonía, los más poderosos no se conforman nunca con las ganancias que obtienen, y los recursos del poder económico se agigantan con el desarrollo científico y tecnológico. «El grito de la Amazonia al Creador, es

semejante al grito del Pueblo de Dios en Egipto (cfr. Ex 3,7). Es un grito de esclavitud y abandono, que clama por la libertad»

La profecía de la contemplación, despertemos el sentido estético y contemplativo que Dios puso en nosotros y que a veces dejamos atrofiar. Recordemos que «cuando alguien no aprende a detenerse para percibir y valorar lo bello, no es extraño que todo se convierta para él en objeto de uso y abuso inescrupuloso. Debemos de promover pues la educación y hábitos ecológicos que nos ayuden a empatizar tanto con la creación como con el ser humano.

4. Sueño eclesial. "Sueño con comunidades cristianas capaces de entregarse y de encarnarse en la Amazonía, hasta el punto de regalar a la Iglesia nuevos rostros con rasgos amazónicos"

El anuncio indispensable en la Amazonía, cualquier propuesta de maduración en la vida cristiana necesita tener como eje permanente este anuncio, porque «toda formación cristiana es ante todo la profundización del kerygma que se va haciendo carne cada vez más y mejor, en los propios pueblos



por medio de un proceso de *inculturación*, que debe ser *social y espiritual*. Será sin duda una *espiritualidad* centrada en el único Dios y Señor, pero al mismo tiempo capaz de entrar en contacto con las necesidades cotidianas de las personas que procuran una vida digna, que quieren disfrutar de las cosas bellas de la existencia, encontrar la paz y la armonía, resolver las crisis familiares, curar sus enfermedades, ver a sus hijos crecer felices.

Debemos lograr que las comunidades sean verdaderas experiencias de sinodalidad en el caminar evangelizador de la Iglesia, que ayuden a formar cristianos comprometidos con su fe, discípulos y misioneros del Señor, como testimonio de la entrega generosa, hasta derramar su sangre, de tantos miembros suyos (cfr. QA 61-110)

Celebro mi fe (Oración conclusiva de la Exhortación Postsinodal "Querida Amazonía")

Madre de la vida,
en tu seno materno se fue formando Jesús,
que es el Señor de todo lo que existe.
Resucitado, Él te transformó con su luz
y te hizo reina de toda la creación.
Por eso te pedimos que reines, María,
en el corazón palpitante de la Amazonia.

Muéstrate como madre de todas las creaturas,
en la belleza de las flores, de los ríos,
del gran río que la atraviesa
y de todo lo que vibra en sus selvas.
Cuida con tu cariño esa explosión de hermosura.

Pide a Jesús que derrame todo su amor
en los hombres y en las mujeres que allí habitan,
para que sepan admirarla y cuidarla.

Haz nacer a tu hijo en sus corazones
para que Él brille en la Amazonia,
en sus pueblos y en sus culturas,
con la luz de su Palabra, con el consuelo de su amor,
con su mensaje de fraternidad y de justicia.

Que en cada Eucaristía
se eleve también tanta maravilla
para la gloria del Padre.

Madre, mira a los pobres de la Amazonia,
porque su hogar está siendo destruido
por intereses mezquinos.
¡Cuánto dolor y cuánta miseria,
cuánto abandono y cuánto atropello
en esta tierra bendita, desbordante de vida!

Toca la sensibilidad de los poderosos
porque aunque sentimos que ya es tarde
nos llamas a salvar lo que todavía vive.

Madre del corazón traspasado
que sufres en tus hijos ultrajados
y en la naturaleza herida,
reina tú en la Amazonia junto con tu Hijo.
Reina para que nadie más se sienta dueño
de la obra de Dios.

En ti confiamos, Madre de la vida
no nos abandones en esta hora oscura. Amén.

Transformo mi realidad

- Prestamos tanta atención a lo que nos divide que a veces ya no apreciamos ni valoramos lo que nos une, por lo tanto...
- ¿De qué manera podemos trabajar codo a codo para salvaguardar los derechos de los más pobres?
- ¿Identifico los gritos de los pobres en mi comunidad?
- ¿Identifico el clamor de la tierra?

Encuentro tres: Administremos nuestra casa: "La economía de Francisco"

Cita generadora

No a una economía de la exclusión. Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata. No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión (cfr. EG 53)



Fruto

Hacernos conscientes que el cuidado y la administración de la Casa Común es una responsabilidad de todos.

Pregunta generadora

¿Somos conscientes que la economía actual nos ha llevado a vivir un estilo de vida excluyente?

Notas pedagógicas

La economía de Francisco asume las notas características de la espiritualidad de San Francisco de Asís.

Es una economía que nacerá, porque la economía de Francisco todavía no está, son procesos que comenzaran a partir de Marzo del 2020, y que después continuarán.

Materiales

- o Sagrada Escritura.
- o Exhortación apostólica Evangelii Gaudium.
- o Proyector/computadora.

Bienvenida y ubicación

Les damos la bienvenida al tiempo que agradecemos su presencia y participación en este espacio de reflexión. Hoy tendremos un breve acercamiento a la nueva reflexión que el Papa Francisco propone para la Iglesia y el mundo a partir de Marzo 2020, que tiene que ver con la opinión de los jóvenes sobre el mundo, sobre la economía, sobre la pobreza, sobre el medio ambiente.

Los invitamos a estar atentos a la realidad, sólo así podremos discernir qué es lo que tenemos que hacer para vivir conforme a nuestra identidad católica en el seno de nuestras familias.



Oración

Dios de todas las culturas y de todos los pueblos

Ayúdanos a no etiquetar a ninguna persona como inferior o a considerarla de segunda categoría.

Ayúdanos a cambiar nuestras actitudes de superioridad y opresión.

Que alarguemos nuestra visión y ensanchemos nuestras tiendas

Para que la pluralidad y la diversidad influya en quiénes somos:

Personas y pueblos llamados y comprometidos

por un mundo unido en la justicia y en la paz, ahora y siempre. Amén.

Nos encontramos con la Palabra

Se sugiere la realización de una reflexión basados en el texto de Mateo 6, 19-21



“No amontonen tesoros en esta tierra, donde la polilla y la herrumbre echan a perder las cosas, y donde los ladrones perforan los muros y roban. Amontonen mejor tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre echan a perder las cosas, y donde los ladrones no perforan los muros ni roban. Porque donde está tu tesoro, ahí estará también tu corazón.”

El ojo es la lámpara del cuerpo. Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo está iluminado; pero si tu ojo está enfermo, todo tu cuerpo está en tinieblas. Y si la luz que hay en ti es tiniebla, qué grande será la oscuridad.

Nadie puede servir a dos amos: porque odiará a uno y amará al otro, o será fiel a uno y al otro no le hará caso. Ustedes no pueden servir a Dios y al dinero.”

Preguntas para la reflexión

- ¿Por qué es importante tener una visión más sana de la economía?
- Además de los recursos económicos y materiales, ¿qué otro tipo de recurso conoces? (por ejemplo el tiempo, o el compartir la vida)
- ¿Cómo vivo mi relación con el dinero y los bienes materiales?
- ¿Qué tan generoso soy al compartir mis recursos?

Comprendo más

La crisis mundial, que afecta a las finanzas y a la economía, pone de manifiesto sus desequilibrios y, sobre todo, la grave carencia de su orientación antropológica que reduce al ser humano a una sola de sus necesidades: el consumo (cfr. EG 55). Por lo que el Papa nos exhorta a la solidaridad desinteresada y a una vuelta de la economía y las finanzas a una ética en favor del ser humano.

Los mecanismos de la economía actual promueven una exacerbación del consumo, pero resulta que el consumismo desenfrenado unido a la inequidad es doblemente dañino del tejido social. Así la inequidad genera tarde o temprano una violencia que las carreras armamentistas no resuelven ni resolverán jamás (cfr. EG 60).

Opción preferencial por los pobres.

Debemos poner la pobreza en el centro. Los pobres son descartados de la historia y también de la narración de la historia. Por lo tanto, ya hablar de la pobreza, mostrar que hay pobres, que no son olvidados, es importante. El encuentro que el Papa Francisco tendrá con economistas y emprendedores será en Asís por esta razón: para recordar que la pobreza es un gran tema en la economía actual que no está resolviendo la pobreza, sino que está aumentando las desigualdades.

Tratando de responder

Si nos fijamos en la economía de los franciscanos, encontramos cosas interesantes en estos ocho siglos: las primeras ideas económicas modernas nacen de los franciscanos, los primeros bancos del siglo XV -los Montes de Piedad-; este ya es un mensaje importante: una nueva economía no se hace sin bancos, sino con bancos diferentes, con bancos que incluyen a los pobres, con bancos con los que se combate la usura...

Luego tenemos al otro Francisco, el Papa Bergoglio, que ha dicho algunas cosas importantes, por ejemplo, sobre el tema del medio ambiente. Hoy en día ya no podemos considerar la ética ambiental como un vínculo que hay que respetar, un coste que hay que asumir; la ética ambiental debe convertirse directamente en una economía. Así que está el tema del medio ambiente, el tema de la paz y luego está el tema de los pobres: la pobreza no es una maldición. Hay un gran tema en torno a esto hoy en día.

Peligrosamente está volviendo la arcaica idea de que el pobre es culpable y es maldito. Así que diremos que el pobre no es maldito, sólo es desafortunado, pero también que existe una dimensión de la pobreza como el compartir la vida, como providencia, como entrega a los demás, como gratuidad. Esta pobreza no es algo malo. Por lo tanto hay una pobreza como sobriedad, como la liberación de mercancías para elegir bienes, que es algo muy importante en una época como la nuestra, en la que debemos revisar por completo la idea de desarrollo que ya no puede vincularse a la acumulación de cosas, de mercadería, sino que debe vincularse a la acumulación de relaciones, de gratuidad, de reciprocidad.

“Una economía que da vida y no mata, incluye y no excluye, humaniza y no deshumaniza, cuida la creación y no la despoja”

El encuentro también ayudará a “conocerse mejor” y a formular un “pacto común” para cambiar la economía actual y dar un alma a la economía del mañana: “A través de un ‘pacto’ se pretende promover un proceso de cambio global que vea en comunión de intenciones no sólo a los que tienen el don de la fe, sino a todos los hombres de buena voluntad, más allá de las diferencias de creencia y nacionalidad, unidos por un ideal de fraternidad atentos sobre todo a los pobres y excluidos.

Celebro mi fe

Jesucristo, cimiento de unidad y constructor de la fraternidad, envíanos cada mañana una ráfaga de tu Espíritu, derriba los muros de separación levantados por el egoísmo, el orgullo y la vanidad.

Aleja de nuestras comunidades las envidias que siembran discordias, los protagonismos que no permiten trabajar en comunión. Líbranos de las inhibiciones, de los miedos paralizantes, sosiega los impulsos y cólmanos de serenidad.

Haz surgir en nuestras relaciones fraternas corrientes sensibles y cálidas para que nos perdonemos y nos comprendamos, nos estimulemos y nos celebremos como miembros de un mismo Cuerpo, de una misma familia.

Retira de nuestro camino las rivalidades y aversiones rompe los bloqueos para que seamos unas con otras abiertas y leales, sinceras y veraces. Crezca la confianza como árbol frondoso a cuya sombra todas nos sintamos felices.

Así seremos ante el mundo el argumento sensible y profético de que tú, oh Jesús, estás vivo, de que tu Iglesia Misterio de comunión, se desvela con toda su belleza, entre nosotros.

Transformo mi realidad

- En nuestra Pastoral Social, ¿cómo pasar del asistencialismo a la promoción humana?
- ¿De qué manera incluir al pobre a la sociedad?
- ¿Quiénes son los excluidos en tu comunidad?



Encuentro cuatro: HORA SANTA POR LA CASA COMUN

Con motivo de esta semana de reflexión sobre la importancia del cuidado y la administración de la Casa Común, proponemos para este cuarto encuentro la realización de una Hora Santa que ayude al encuentro con Jesús.

Presentamos a continuación la propuesta del Papa Francisco de una nueva obra de misericordia con motivo de la Jornada Mundial de Oración por el cuidado de la Creación de este año, que se celebró el 1 de septiembre 2019, y llevaba por título "Usemos misericordia hacia nuestra casa común".

1. EXPOSICION DEL SANTISIMO

2. ORACION

Señor, Dios nuestro,
que a través de este gran sacramento
llegamos a la presencia de Jesucristo, tu Hijo,
nacido de la Virgen María
y crucificado para nuestra salvación.
Que nosotros, quienes declaramos nuestra
fe
en esta fuente de amor y misericordia,
bebamos del agua de la vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Todos: Amén.

3. INTRODUCCION

Como sabemos, el planeta, nuestra casa común, está en una situación muy grave. Los seres humanos llevamos demasiado tiempo maltratándolo. En el libro del Génesis, el primer libro de la Biblia, Dios dice al hombre y la mujer: "Creczan, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla". Una interpretación equivocada de este mandato hizo creer a las personas que podían hacer lo que quisieran con la tierra, porque podía darnos todos sus dones sin límite. Sin embargo, cuando Dios creador entregó al ser humano el mundo, le pidió que lo cuidara y que recreara lo que le había sido dado.

Cuidar la casa común y administrarla responsablemente es una obligación de todos, porque de este cuidado depende su supervivencia, la supervivencia de los seres vivos y nuestra propia supervivencia.



4. LECTURAS PARA LA REFLEXION

A) *Laudato Sii* 2. "Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rm 8, 22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cfr. Gn 2, 7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura"

B) *Salmo 8*

C) *Carta del Apóstol Santiago 2, 14-24*

D) *Propuesta de reflexión.* (El Mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de Oración por el cuidado de la Creación, que se celebró el 1 de septiembre, 2016)

"Nada une más con Dios que un acto de misericordia, bien sea que se trate de la misericordia con que el Señor nos perdona nuestros pecados, o bien de la gracia que nos da para practicar las obras de misericordia en su nombre.....Si las miramos en conjunto (las obras de misericordia), el mensaje es que el objeto de la misericordia es la vida humana misma y en su totalidad.....la misma vida humana en su totalidad incluye el cuidado de la casa común... Me permito proponer un complemento a las dos listas tradicionales de siete obras de misericordia, añadiendo a cada una el cuidado de la casa común. Como obra de misericordia espiritual, el cuidado de la casa común precisa de la contemplación agradecida del mundo... Y como obra de misericordia corporal, el cuidado de la casa común, necesita simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor...A su vez el Papa habla de la ecología integral de la persona -como ya hiciera- y señala que "los seres humanos están profundamente unidos unos a otros y a la creación en su totalidad. Cuando maltratamos la naturaleza, maltratamos también a los seres humanos".

Como nos propone el Papa Francisco en su encíclica *Laudato Sii'* este Año de la Misericordia es una preciosa oportunidad para los creyentes y las comunidades de renovar la personal adhesión a la propia vocación de custodiar la creación.

A propósito de la celebración del día de San Francisco de Asís, la encíclica *Laudato Sii'* hace honor a nuestro Santo y, concretamente, a su oración más conocida, el Cántico a las Criaturas. Recomendamos en este día hacer una lectura detenida de esta doctrina que recoge la tradición de la Iglesia y su pensar más actual ante los retos que nos plantea nuestro mundo invitando a los creyentes a una "conversión ecológica".

"Merecen una gratitud especial quienes luchan con vigor para resolver las consecuencias dramáticas de la degradación ambiental en las vidas de los más pobres del mundo" y, continuaba diciendo, "los jóvenes nos reclaman un cambio. Ellos se preguntan cómo es posible que se pretenda construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos".

5. ORACION UNIVERSAL

Oremos a Dios Padre Todopoderoso, que conoce aquello que está escondido a nuestra mirada y sabe cuáles son las verdaderas necesidades de su pueblo, y pidámosle que asista a nuestro Santo Padre, el Papa Francisco, para que vele por las ovejas que le han sido encomendadas:

Respondemos: "Concédenos, Señor, la gracia para laborar por lo que te pedimos"

- Padre de todos, creador y gobernante del universo, nos confiaste tu mundo a nosotros como un don. Ayúdanos a cuidar de él y de todas las personas, para que vivamos en relación correcta: contigo, con nosotros mismos, entre nosotros, y con la creación.
- Cristo nuestro Señor, tanto divino como humano, viviste entre nosotros y moriste por nuestros pecados. Ayúdanos a imitar tu amor por la familia humana reconociendo que todos estamos conectados, a nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo, a los que viven en pobreza impactados por la devastación ambiental, y a las generaciones futuras.
- Espíritu Santo, dador de sabiduría y de amor, infundes vida en nosotros y nos guías. Ayúdanos a vivir de acuerdo a tu visión, moviendo a la acción los corazones de todos, individuos y familias, comunidades de fe, y líderes civiles y políticos.
- Dios Uno y Trino, ayúdanos a escuchar el clamor de los que viven en pobreza, y el clamor de la tierra, para que juntos cuidemos de nuestra casa común.

6. OFRENDAS

TRIGO Y UVAS. Que representan la oferta de la naturaleza creada a su Creador, representan todos los frutos y las semillas que Dios otorgó al ser humano para su sano sustento.

PAN Y VINO. Esos primeros frutos y semillas han sido trabajados por las manos del hombre, y que ahora son expresión de su esfuerzo y su capacidad creativa de transformar la realidad por el bien de los pueblos.

CRUZ Y CORONA DE ESPINAS. Es la oferta de Dios Padre para nuestra salvación, su propio Hijo quien da su vida por nosotros, recordándonos del gran valor de siempre entregar la vida toda para trascender.

7. COMPROMISO

Después de este momento de adoración hagamos compromiso. Hemos reflexionado ante el Señor Jesús sobre la importancia de saber cuidar y administrar la Casa Común, sin embargo puede haber la duda de cómo hacerlo.

A continuación proponemos algunos consejos concretos con los que el papa Francisco nos alienta a colaborar para proteger y construir nuestra casa común, pequeñas acciones que derraman un bien en la sociedad “más allá de lo que se pueda constatar, porque provocan en el seno de esta tierra un bien que siempre tiende a difundirse, a veces invisiblemente...”

Decimos todos: en la presencia de Dios, sabiéndome hijo amado que comparto la Casa Común con mis hermanos y el resto de los seres creados, me comprometo a:

- Evitar el uso de material plástico y de papel.
- Reducir el consumo de agua.
- Separar los residuos.
- Cocinar sólo lo que razonablemente se podrá comer.
- Tratar con cuidado a los demás seres vivos.
- Utilizar transporte público o compartir un mismo vehículo entre varias personas.
- Plantar árboles.
- Apagar las luces innecesarias.
- Dar gracias a Dios antes y después de las comidas.

8. BENDICION Y RESERVA DEL SANTISIMO

Encuentro cinco: “México, la casita sagrada de Guadalupe”

Cita generadora

“Sábelo, ten por cierto, hijo mío, el más pequeño, que yo soy la Perfecta siempre Virgen Santa María, Madre del Verdaderísimo Dios por quien se vive, el creador de las personas, el dueño de la cercanía y de la intermediación, el dueño del cielo, el dueño de la tierra. Mucho quiero, mucho deseo que aquí me levanten mi casita sagrada” (Nican Mopohua)



Fruto

Motivar desde el acontecimiento guadalupano, el cuidado y la administración de la Casa Común.

Pregunta generadora

En nuestro país ¿se han respetado los procesos de inculturación?

Notas pedagógicas

Es necesario velar para que la pedagogía de la redención, plasmada misericordiosamente en el acontecimiento guadalupano, genere en las comunidades, herramientas, metodologías y subsidios, así como los medios necesarios para implementar con eficacia y audacia evangelizadora el proyecto pastoral, plasmado en los planes diocesanos de pastoral.

Materiales

- o Sagrada Escritura.
- o Nican Mopohua.
- o Proyecto Global de Pastoral.
- o Proyector/computadora.

Bienvenida y ubicación

Terminamos esta semana de formación que nos ha ayudado a ser conscientes sobre el cuidado y la administración de la Casa Común. Durante estos días hemos recordado o aprendido sobre la importancia de asumir una espiritualidad que gire en torno al cuidado integral, desde la propia persona hasta las estructuras sociales, culturales y económicas.

También nos motivamos a seguir aprendiendo con el Papa Francisco sobre su propuesta por una economía fraterna que logre ser una respuesta emergente ante la economía de la exclusión.

Terminamos esta jornada con Santa María de Guadalupe, la cual hace de nuestra patria una "casita sagrada" que ahora nosotros debemos saber cuidar y administrar.



Oración

¡Oh Virgen Inmaculada, Madre del verdadero Dios y Madre de la Iglesia! Tú, que desde este lugar manifiestas tu clemencia y tu compasión a todos los que solicitan tu amparo; escucha la oración que con filial confianza te dirigimos y preséntala ante tu Hijo Jesús, único redentor nuestro.

Madre de misericordia, Maestra del sacrificio escondido y silencioso, a ti, que sales al encuentro de nosotros, los pecadores, te consagramos en este día todos nuestro ser y todo nuestro amor. Te consagramos también nuestra vida, nuestros trabajos, nuestras alegrías, nuestras enfermedades y nuestros dolores.

Da la paz, la justicia y la prosperidad a nuestros pueblos; ya que todo lo que tenemos y somos lo ponemos bajo tu cuidado, Señora y madre nuestra.

Queremos ser totalmente tuyos y recorrer contigo el camino de una plena fidelidad a Jesucristo en su Iglesia: no nos sueltes de tu mano amorosa.

Virgen de Guadalupe, Madre de las Américas, te pedimos por todos los obispos, para que conduzcan a los fieles por senderos de intensa vida cristiana, de amor y de humilde servicio a Dios y a las almas.

Contempla esta inmensa mies, e intercede para que el Señor infunda hambre de santidad en todo el Pueblo de Dios, y otorga abundantes vocaciones de sacerdotes y religiosos, fuertes en la fe, y celosos dispensadores de los misterios de Dios.

Nos encontramos con la Palabra

Se sugiere la realización de una reflexión basados en el texto del Nican Mopohua, sobre las apariciones guadalupanas



La Virgen María le habla a Juan Diego: Y cuando cesó de pronto el canto, cuando dejó de oírse, entonces oyó que lo llamaban, de arriba del cerrillo, le decían: "JUANITO, JUAN DIEGUITO".

Luego se atrevió a ir a donde lo llamaban; ninguna turbación pasaba en su corazón ni ninguna cosa lo alteraba, antes bien se sentía alegre y contento por todo extremo; fue a subir al cerrillo para ir a ver de dónde lo llamaban. Y cuando llegó a la cumbre del cerrillo, cuando lo vio una Doncella que allí estaba de pie, lo llamó para que fuera cerca de Ella.

Y cuando llegó frente a Ella mucho admiró en qué manera sobre toda ponderación aventajaba su perfecta grandeza: su vestido relucía como el sol, como que reverberaba, y la piedra, el risco en el que estaba de pie, como que lanzaba rayos; el resplandor

de Ella como preciosas piedra, como ajorca (todo lo más bello) parecía la tierra como que relumbraba con los resplandores del arco iris en la niebla. Y los mezquites y nopales y las demás hierbecillas que allí se suelen dar, parecían como esmeraldas. Como turquesa aparecía su follaje. Y su tronco, sus espinas, sus aguates, relucían como el oro. En su presencia se postró. Escuchó su aliento, su palabra, que era extremadamente glorificadora, sumamente afable, como de quien lo atraía y estimaba mucho. Le dijo:

"ESCUCHA, HIJO MÍO EL MENOR, JUANITO. ¿A DÓNDE TE DIRIGES?"

Y él le contestó: "Mi Señora, Reina, Muchachita mía, allá llegaré, a tu casita de México Tlatilolco, a seguir las cosas de Dios que nos dan que nos enseñan quienes son las imágenes de Nuestro Señor: nuestros sacerdotes". En seguida, con esto dialoga con él, le descubre su preciosa voluntad; le dice:

"Sábelo, ten por cierto, hijo mío el más pequeño, que Yo soy la perfecta siempre Virgen santa María, madre del verdaderísimo Dios por quien se vive, el creador de las personas, el dueño de la cercanía y de la intermediación, el dueño del cielo, el dueño de la tierra.

Mucho deseo que aquí me levanten mi casita sagrada, en donde lo mostraré, lo ensalzaré al ponerlo de manifiesto: lo daré a las gentes en todo mi amor personal, en mi mirada compasiva, en mi auxilio, en mi salvación: porque yo en verdad soy madre compasiva, tuya y de todos los hombres que en esta tierra están en uno, y de las demás variadas estirpes de hombres, mis amadores, los que a mí clamen, los que me busquen, los que confíen en mí, porque allí les escucharé su llanto, su tristeza, para remediar para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores.

Preguntas para la reflexión

- ¿Cómo es el trato que la Virgen de Guadalupe da a Juan Diego?
- ¿Dónde se construyó la “casita sagrada”?
- ¿Pudiéramos decir que todo nuestro país puede ser esa casita sagrada?
- ¿Qué es lo que la Virgen de Guadalupe hace en esa casita sagrada?

Comprendo más

Nuestra Señora de Guadalupe se presenta siendo fiel a la identidad de ambas culturas, las cuales en un primer momento de interacción no supieron coexistir de manera pacífica, sino fue un esfuerzo por tratar de sobreponerse una a la otra. La presencia de Guadalupe favorece al sano mestizaje de las culturas. Básicamente en esto consiste el modelo pedagógico guadalupano.

Antropología

La persona de María de Guadalupe encarna en sí misma el mestizaje, tanto racial como el mestizaje de la aportación de valores que aportan ambas culturas. Este mestizaje pacífico se caracteriza por un amor gratuito y desbordante hacia todos, bajo cualquier circunstancia. Desde su maternidad, Ella considera a los pueblos y seres humanos de forma integral, con sus condicionantes, posibilidades y límites.

Una nueva realidad

La Virgen de Guadalupe llena de vida y felicidad la vida de todos; remite a todos hacia Dios, colma los anhelos más profundos de las creencias de las personas que se acercan a ella. Cambia los pensamientos y decisiones, desencadena nuevos comportamientos, da un nuevo significado al caminar del hombre en el mundo, uniendo sus movimientos y peregrinaciones, tratando de alcanzar la plenitud y felicidad de todos y cada uno. Su intervención genera estructuras de convivencia más solidarias y un proceder comunitario, humanizando el encuentro de dos mundos.

Metodología guadalupana

Nuestra Señora de Guadalupe en el ir compartiendo indicaciones con Juan Diego, va provocando el enriquecimiento mutuo de tradiciones y experiencias previas. Es particularmente interesante y digno de imitar cómo Ella se apropia la identidad, rasgos, gestos, símbolos de las culturas, haciendo integrar y crecer la simbología de ambos pueblos; de modo sencillo para todos, claro y arraigado para los mexicanos y aceptable para el catolicismo español, en ese tiempo excluyente.

De este modo, Ella se deja interpelar por el mundo propio y afinidades de sus interlocutores, y logra que su mensaje llegue a formar parte de ellos mismos. Asume, integra, hace crecer y plenifica los modelos culturales utilizando palabras, gestos y ambientes adecuados, que se constituyen en un discurso global, entendible y muy significativo, abierto a todos.

Celebro mi fe

Creemos en un Dios encarnado, un Dios hecho hombre que vivió entre nosotros. Que para llegar hasta nosotros, para que le conociéramos plenamente, se hizo comprensible a nuestro entendimiento. Pudimos así conocer al Padre, pues conocimos a su hijo. Un hijo que hizo todo lo posible para hablarnos de Dios: usó su palabra, gestos, milagros, una forma de vida. Usó unas palabras para los maestros de la ley y parábolas para que le entendieran los sencillos.

Nosotros vivimos en medio de una cultura que tiene sus propios lenguajes, su manera de interpretar al hombre y al mundo. Y ahí es donde queremos ser testigos del evangelio. Donde queremos hacer visible a Dios. ¿Es eso posible? ¿Podremos hacer a Dios comprensible en nuestra cultura? ¿Puede llegar el evangelio hoy a quienes lo necesitan o hay un muro de incomprensión que separa mundos diferentes que no tienen nada que decirse?

Corresponde a la Iglesia el deber permanente de escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que (...) pueda responder a los perennes interrogantes de los hombres sobre el sentido de la vida presente y futura y sobre la relación mutua entre ambas. Es necesario, por tanto, conocer y comprender el mundo en el que vivimos, sus expectativas, sus aspiraciones y su índole muchas veces dramática (cfr. GS 4).

Transformo mi realidad

- ¿Cuál debe ser el modelo de humanidad a partir del acontecimiento guadalupano?
- ¿Cómo podemos favorecer a la dignificación humana?
- ¿Cómo las parroquias pueden generar proyectos de reconstrucción del tejido social?

Jesucristo

nos llama a que,
con los medios de la Cuaresma,
nos encontremos con Él
y nos comprometamos
a cambiar nuestra vida,
ayudar bien a todos
y todo nuestro entorno.

La pobreza y la exclusión no están lejos,
en el Chad, la India, Etiopía
y tantas regiones de África o América Latina:
está cercana a nosotros
y tiene rostros concretos.

Nos urge
ser una Iglesia pobre
y para los pobres
que pase del asistencialismo
a la promoción humana
y que luche por un decidido compromiso social.